



2024

huétor-vega
ráfico



**GASOLINERA
MARTIN**

Estación de Servicio



- **ESTACIÓN DE SERVICIO**
- **ALMACÉN DE GASOLEO**
- **SUPERMERCADO**
- **DEL CONDUCTOR**

Carretera Granada a Huétor Vega
Telf. 958 500 114 - Fax 958 301 318
info@gasolinermartin.es
18198 HUETOR VEGA (Granada)

“HUÉTOR VEGA GRÁFICO” no se responsabiliza de la opinión de sus colaboradores, ni se identifica, necesariamente con los trabajos publicados.

Colabora: **Diputación de Granada,
Ayuntamiento de Huétor Vega**
Autor Portada: **Abel Villén**

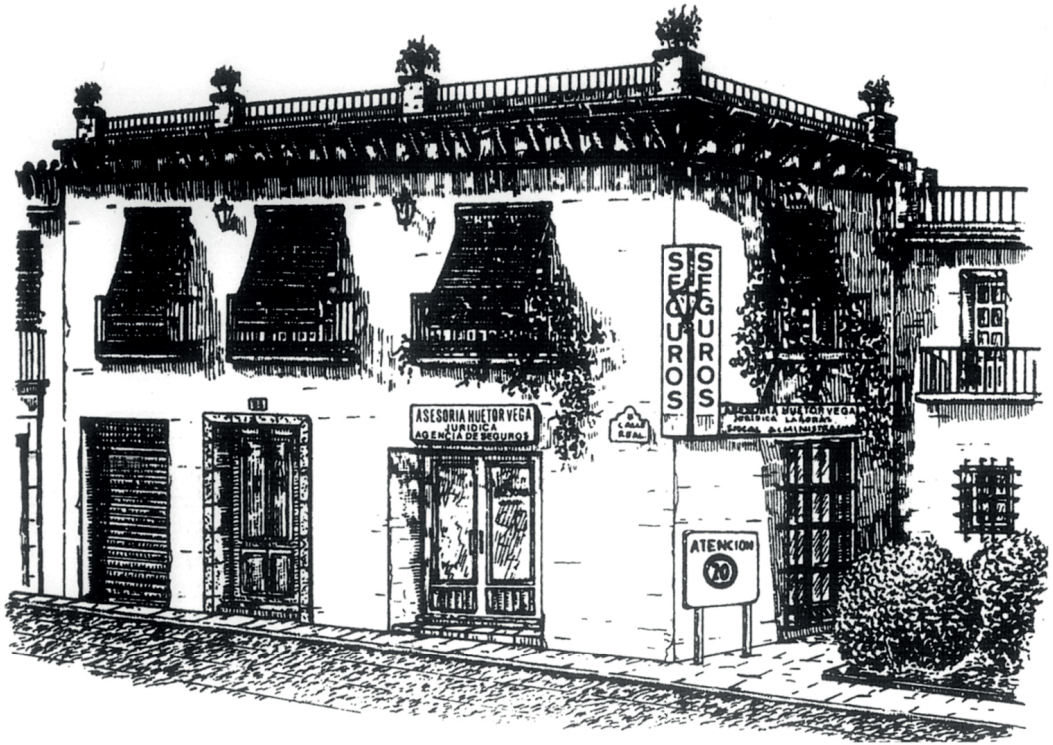
Acuarela de la Calle Carmen

Ubicada en el antiguo barrio de los Peñones, trae a la memoria de los viejos del lugar y a la imaginación de los nuevos, una idea o sensación de lo que fueron estas calles cargadas de luz y de vida. Estas viejas ruinas que pronto desaparecerán, abriendo paso a una regeneración del barrio, que esperemos no le haga perder su esencia.



Sumario

Editorial.....	3
Flyendo con el material y mi mensaje.....	6
Entre acequias.....	9
Los nuevos güeteros.....	12
El rincón de mis recuerdos	14
Hablando de energía.....	16
Kadima Shara.....	25
A José Agudo.....	28
Aljibe de Papel.....	36
XXIII Certámen de Relato Corto	
- Primer Premio.....	38
- Segundo Premio.....	40
- Premio Local.....	44
Pregón de Fiestas 2023.....	46
Acupuntura arbórea.....	51
De grabado y otras artes (...)	53
ARTEAS.....	55
Cartas de Amor y Desamor	
- Primer Premio.....	56
- Segundo Premio.....	57
- Premio Local.....	59
Huetor Vega, para “vivir”.....	60
La coartada y la excusa.....	63
A Huétor Vega.....	66
2ª parte Libro de la Cofradía del Santísimo Rosario.....	67
Cecilio recuerda a sus padres	75



ASESORÍA HUÉTOR VEGA

SEGUROS Y RESPONSABILIDAD CIVIL
JURÍDICO, LABORAL, FISCAL

Real, 33 - Teléfono 958 50 12 55

HUÉTOR VEGA (Granada)

asesoriahv@telefonica.net

Editorial

Cincuenta años se cumplieron de la revista Huétor Vega Gráfico, revista muy esperada, cara a las fiestas de nuestro pueblo, durante estos años hubo bastantes colaboradores, siempre con buen ánimo en sus escritos.

En este nuevo cumpleaños me proponen cubrir este apartado, espero no defraudar. Nuestro pueblo es cercano y acogedor, todos los vecinos se sienten como en casa. La cercanía con la capital hace que sea un pueblo muy demandado.

Haremos un recorrido por aquel Huétor que gratamente recordamos. Se componía de varios barrios, barrios que se definían perfectamente a principios de siglo XX: barrio de Los Peñones, San Miguel, el centro (antes llamado los Huertos) y la Calle (sin más, ya se sabía a la zona que te referías), el Barrio de los Corteses, y las casillas del Barranco. Los barrios no estaban unidos, todos tenían vida propia. Incluso sus costumbres eran diferentes, hasta se guisaba de diferente forma.

En los años sesenta se hizo el barrio de Caicena, o las Casas Nuevas, como se les conoce, que aunque en varias fases, se llenó de vecinos, personas de los diferentes barrios que accedían a tener unas viviendas más modernas y mejores. Casi todos eran matrimonios, relativamente jóvenes. En aquel tiempo habría unos mil quinientos, o como mucho, dos mil habitantes en Huétor Vega. Teníamos un horno, que surtía al pueblo de pan, estaba en el Mentidero, en el Rincón

de la Tahona. El doce de septiembre de mil novecientos veinticinco abrió sus puertas la Botica, estaba situada a mitad de la Calle.

En cada barrio había varias tiendas, y tabernas: los clientes estaban asegurados, eran los propios vecinos.

Los colegios, hasta el año mil novecientos cincuenta y ocho, no hubo edificio de colegio como tal: el maestro impartía la clase en alguna habitación, o bien en su vivienda, o algún vecino que cedía una para tal fin. Se construyeron en aquella época las Escuelas de la Avda. de Andalucía (entonces, La Carretera), tenían seis aulas, tres para las niñas y tres para los niños. Era un edificio bonito, y muy soleado, le daba alegría y elegancia a la entrada del pueblo. Entonces Huétor no llegaba a los dos mil habitantes.

En los setenta, por una reforma educativa, se amplió el colegio con otro edificio en la calle Ermita, el que hoy conocemos como colegio Virgen de las Angustias. Debido a la reforma empezaron a venir niños de Cajar y el Barrio de Monachil a los cursos superiores (sexto, séptimo, y octavo, creo que eran). Vino profesorado nuevo, y también específico para algunas asignaturas, idiomas, deporte, etc. El centro tenía cocina propia y, lógicamente, comedor.

Como ya contaré un poco más adelante, Huétor seguía creciendo, y se hizo otro colegio, el Mariana Pineda. Para llenarlo de alumnos se desdobló el alumnado del Vir-

gen de las Angustias, y así llenar los dos colegios. Con el desdoble bajó la ratio en el Virgen de las Angustias, el Mariana Pineda ya nació con una ratio según decía la reforma educativa: así las clases no estaban masificadas.

Durante varias décadas la obra estuvo un poco dormida, las casas que se hacían eran en los Rebites, dichas viviendas las ocupaban “los forasteros”, personas que solo las disfrutaban en vacaciones y algún fin de semana, y nunca entraban al pueblo: la urbanización Florida Blanca, y algunos chalets del camino de Los Neveros. También se hizo una urbanización (Lorry) en el Zute, junto a la Fabriquilla. Esta fábrica dio mucho trabajo, sobre todo a las mujeres.

En los años setenta, las edificaciones crecían casi sin darnos cuenta. Por la parte de la Era Empedrada, algunos vecinos compraban solares y se hacían sus casas, que llegaron hasta la hasta la mitad de la vereda por la que subíamos al cementerio y a las viñas. Ya convertida en calle pasó a llamarse Gustavo Adolfo Béquer. Todavía quedaba olivar sin construir, y el secano de Doña Pepa. En la otra parte del pueblo, otro olivar, llamado Los Colorados siguió la misma línea: personas que compraban un solar, y se hacían su casa o chalecillo, de ahí el nombre de la calle.

Hasta finales de los setenta, principio de los ochenta, creo recordar que había unos cinco mil habitantes en Huétor Vega.

Ya empezaron a aparecer las urbanizaciones: El pueblo Andaluz, casas blancas en el margen izquierdo de la Avda. de los Almendros,... Los nuevos vecinos, matrimonios

jóvenes que llenaron de niños los colegios, las casas de protección oficial completaron la Avda. de los Almendros, ya estamos en los ochenta, ¡era un no parar! En dos semanas que no pasaras por algún secano, ya te encontrabas con un avispero de viviendas, y todo se vendía. Calles estrechas, empinadas, unas escaleras imposibles, que más que el acceso a la vivienda eran una prueba de obstáculos. Cuando pasan unos años, de pronto te das cuenta de que las escaleras han cambiado tanto que cuesta subirlos, los peldaños se ha vuelto altos, y no, el edificio no se ha movido, esas escaleras son las mismas por las que tu subiste a tu esposa el día de la boda; los que han cambiado son los inquilinos, que nos hemos hecho mayores, pero todo se vendía: eres joven, compras en planos, planos que no entiendes, y cuando vienes a ver la casa te das cuenta... Pues sí, eso es lo que compraste, no piensas que antes de darte cuenta estás mayor, y no puedes desenvolverte con autonomía propia.

Salvo la urbanización que dio vida a las calles, Yerma, Andujar, Úbeda, y la parte que da al Barranco de Doña Juana, que eran pisos, edificación vertical, Huétor Vega siempre ha crecido horizontalmente, es por eso que los locales comerciales cuesta tanto encontrarlos, y el negocio mantenerlo. Los negocios en los bajos de un bloque, pasa como al principio contaba con los barrios, que arriba tienes la clientela, pero esto ya no se puede cambiar, ya tendríamos que hablar de un estudio urbanístico, y no viene al caso.

Seguimos con el desarrollo de nuestro pueblo.

No hemos hablado del medico: en principio

era don Enrique, pero no estaba en Huétor, había que ir a la entrada de Cajar. Hombre serio y áspero, pero solo con entrar a la consulta, sabía lo que te pasaba. También os tengo que decir que apenas enfermamos, o sea que contadas veces visitabas al médico: si te caías y había herida, un poco de alcohol, partían una caña, y te ponían la telilla que había tras el nudo. Aquello hacía cuerpo con la carne, lo que hoy serían, puntos adhesivos. Si te hacías un chichón: aceite, encima diez reales atados con un pañuelo, aquello hacía presión, y la hinchazón desaparecía en un momento.

Más adelante trajeron el médico a Huétor, a un edificio ya desaparecido, detrás de la carnicería Valdivia (donde ahora está el Aldi). Aquello era un desastre, no por el médico, si no por la forma de pedir las citas, que ni nos quejábamos. No sé a qué mente pensante se le ocurrió que los pacientes pidieran cita poniendo la cartilla en el pollo de la ventana desde la noche antes, siempre había un listillo que llegaba y la ponía el primero, o un gracioso que las tiraba al río, o alguno que las movía todas, así que después poníamos un cartón con el nombre, porque

si se perdía la cartilla del médico necesitabas un mes o más para solicitar otra, viajes y guardar cola, etc. Luego estuvo el medico en varios sitios, un poco precarios, hasta que se instaló en la calle Ermita, que ya si era un bajo bonito, con sus consultas y sala de espera, esto también fue a principios de los ochenta.

Huétor seguía creciendo. El cementerio se quedó pequeño, así que se clausuró. En el mil novecientos ochenta y ocho, se abrió el que hoy conocemos todos, que parecía “un cementerio”. Era grandísimo, pero si no fuera por la personas que se incineran, ya estaría pequeño: ya somos muchos habitantes en Huétor Vega.

Los secanos se siguen cubriendo de viviendas, el recinto ferial que en su escasa vida se ubicaba bien alejado de las viviendas, pues ya las tiene de vecinas.

Nuestro pueblo sigue creciendo y, poco a poco, lo iremos contando.

Pilar Pérez Velázquez

Jardinería Gerardo Parejo



Mantenimiento, riegos, podas,
plantas, plantas ornamentales

C/ Sauce, 7

Huétor Vega - Granada

Tel. 615 670 803 - 958 300 026

Fluyendo con el material y mi mensaje

Hace unos días una alumna, ya experimentada en un arte realista y metódico, me dijo que quería hacer cuadros abstractos. La verdad que es todo un reto -le dije.

Para mi enseñar a pintar es relativamente fácil cuando se trata de mostrarles técnicas básicas del dibujo y la pintura o de cómo manejar el material tan diverso que tenemos. Lo difícil es convencerles de la libertad que tienen para romper con lo establecido. Que en mi opinión es la base para crear una buena obra.

Fluir ...dije. Elige el material y déjate llevar. Tras varios intentos vanos y con su cara de frustración me pidió que hiciera delante de ella algún ejemplo. Cogí mis colores y me puse a ello. - ¿Cómo lo haces para que parezca tan fácil?!! ...es una frase que escucho bastante a lo largo del curso.

Para hacer una obra hay que fluir con el material y con tu mensaje.

El material, nuestro soporte. Conocer bien y manejar el material con el que se trabaja te da la libertad y seguridad a la hora de ejecutar la obra. Y estudiar e investigar las normas establecidas por antecesores del arte nos ayudará a romperlas si es necesario o a simplemente influenciarnos de su sabiduría. El mensaje, tu narrativa ¿Qué quieres contar? Ese dialogo lo buscas dentro de ti y lo canalizas creando.

Mi mensaje va intrínseco e influenciado por la teoría del Humoralismo. Una confluencia entre ciencia médica arcaica y filosofía greco-romana en dónde Hipócrates y Galeno se

apoyaban para descifrar las enfermedades del cuerpo humano y de su comportamiento basado en los cuatro humores corporales: la flema, la sangre, la bilis negra y la bilis amarilla. Deducían que estando equilibrados en cantidad y fuerza el cuerpo estaría sano y por tanto mentalmente equilibrado. De esta base parten las teorías modernas de la personalidad y el estado de ánimo incluso la relación cuerpo y naturaleza están presentes en los cuatro elementos naturales que los representan.

Según sus estudios y etimologías griegas, la bilis amarilla (en griego ξανθη χολή, xanthe chole) está asociada a la cólera o la ira, lo irracional y representa el fuego. La bilis negra (μέλαινα χολή, melaina chole) a la melancolía representando a la tierra. La sangre (αἷμα, haima) El aire, la fuerza y la vitalidad que los une. Y por último la flema (φλέγμα, phlégma) el hilo liquido conductor que se expande se inflama y representa el agua.

Basándome en ello yo los represento con mi plena libertad en mis cuadros, usando el barniz como una base transparente (la flema) que hace fluir a los demás pigmentos: el rojo (la sangre), el amarillo o color oro (bilis amarilla) y el negro (bilis negra).

Fluyo con el material en constante movimiento dejándome llevar a modo de meditación, dónde se va descifrando un mensaje de autoconocimiento personal mientras me apropio por unos instantes de esos pensamientos hipocráticos que me apoyan en la lectura personal de mi obra.



Cada cuadro es un momento de reflexión personal dónde el proceso es más enriquecedor para mí misma que el resultado en sí. De ahí que sea difícil para algunos entender el arte abstracto y tan absurdo para el artista tener que explicar con palabras sus obras. Quizás es porque el espectador se empeña en buscar un mensaje dirigido a él mismo con una explicación o una lógica en vez de reconocer sensaciones y ponerles nombre haciendo de interlocutor de la obra y formando parte del diálogo. El arte es un lenguaje, el canal para comunicarse y depende

del espectador con actitud abierta al diálogo para que todo fluya.

Y con estas últimas palabras me dirijo con cariño a mis alumn@s para cuando me preguntan que cómo hago para que parezca tan fácil. Pues está claro, es gracias a vuestra empatía y ese estar dispuesto a ... creyendo en mi discurso y aprendiendo de éste. Me hace sentir orgullosa de vuestros avances diarios y eternamente agradecida.

Lydia Martín



CARPAS SIERRA NEVADA, S.L.

Alquiler de: Casetas - Carpas - Escenarios - Sillas y Mesas



www.carpasirranevada.com



649 894 528

680 965 501

958 500 065 Oficina



Paseo de los Pinos, 5 | 19198 HUÉTORVEGA | (Granada) | info@carpasirranevada.com

Entre acequias

Leyendo la revista de 2023, me topo con el artículo que Pilar Pérez Velázquez ha escrito sobre las acequias de nuestra localidad. Y se me ocurre que puedo aportar algunas vivencias de mi niñez que transcurrió entre dos de las que se mencionan: la acequia Alta o del Albaricoque a su paso por los Parapantes y por la Placeta de los Naranjos y el chorro que, desde la acequia de la Acecolilla, regaba la finca de la Umbría.

Por aquellos años, últimos de los 50 y primeros de los 60 del siglo pasado, siendo niña, como he dicho, y junto a mi hermana Conchi y mis vecinas y amigas M.^a Trini y Montse, vivíamos de alquiler en la casa de la “Señora”, que tenía dos plantas, situada en el entonces Barrio de los Peñones.

En la casa de arriba, sita en la Calle Carmen, vivía con mis padres y mi hermana, que nació allí; y en la que mi madre tenía su peluquería, de las primeras que hubo en Huétor. Sólo había un dormitorio que compartíamos los cuatro, y muuuchos ratones que subían de la cueva que teníamos debajo.

En la casa de abajo, que se entraba por la Placeta de los Naranjos, vivían la Antoñilla y Juan “El Pescaero”, también con sus dos hijas. Antes vivieron mi tío Antonio y mi tía Marina junto a sus hijos. Juan, de primeras, vendía su pescado con una motorcilla por las calles -¡Sardinaasssss, boqueroneees, pescaillaaaas!! - cantaba y las vecinas salían a comprarle. Tiempo después montaría con su esposa una pescadería en la Calle Ermita, casi enfrente de la Ermita que le da su nombre.

No había agua corriente en estas casas, ni siquiera baños, aunque las cuevas los suplían. Ah, ¿y qué había por cocina?: ¡una hornilla de petróleo!

Por aquella época, las acequias discurrían a “cielo abierto”, por lo que podíamos bañarnos en ellas; así que nos poníamos los bañadores y nos metíamos en la acequia Alta a su paso por la placeta de los Naranjos, justo antes de internarse en el Carmen de San Rafael. A veces también nos bañábamos un poco más arriba, entrando por la Calle Carmen hasta la vaquería de Raimundo, que luego puso en el Paseo de la Estrella, donde hoy se ubica el Bazar Chino.

Allí compartíamos la acequia con las cántaras de leche que ponía al fresquito del agua.

Por los Parapantes saltábamos la acequia de un lado a otro a ver quién se caía primero, o a ver quién no se caía, pues los márgenes estaban cubiertos de hierba y más de un resbalón hubo. Claro, lo importante era no caerse, pues luego podía llegar el zapatillazo de la mamá.

Junto a nuestra casa había una tienda o colmado, donde se compraban prácticamente todos los productos de alimentación y otros para el día a día, pues al no haber frigoríficos la comida no se conservaba mucho tiempo. Era la tienda de Encarnación “la Rubia” y de su marido Flores.

También teníamos otra vecina, Rosario “La Tonga”, que vivía un poco más abajo y que ponía en el poyo de su casa una cesta con

chucherías varias, como pipas, caramelos, mixtos de crujío y sobre todo los altramuzes, que ella llamaba “chochos de vieja”. Era allí donde los niños de la vecindad -porque había más críos en el barrio- nos gastábamos las perras gordas que nos daban.

Ahora no existen, pero en aquella época sí que había unos lavaderos en la placeta de los Naranjos que, aunque ya no se utilizaban, sí que nos servían de zona de juegos a todos los críos. Hoy esta acequia sigue en funcionamiento.

Así fue mi vida en el Barrio de los Peñones, hasta que nos mudamos a la Calle Umbría, más o menos con 7 u 8 años, a la casa que construyeron mis padres. ¡Madre mía que cambio! Agua corriente, cocina de gas, baño completo, hasta con bidet y todo, que ni sabíamos para que servía; aunque aún seguíamos sin nevera, ni tele; que no nos hacía falta, pues lo compensábamos jugando, y mucho, claro está, después del cole y hacer los deberes.

La casa de mis padres, adosada a la de mis tíos Antonio y Marina, estaban junto a la de mi abuela María, viuda y que vivía con mi tío José, que aún no se había casado. Él era vaquero y tenía su vaquería al lado de las casas de mi abuela y de las nuestras.

Mi abuela nos ponía a todos los nietos más pequeños en fila, con el tazón en la mano, esperando a que mi tío ordeñara una vaca. Luego, un buen chorro de leche en cada uno y, hala, a beberla calentita. Y oye, ni nos daba salmonelosis ni nada.

Los juegos los resolvíamos en los almiarés de paja, en el secadero de tabaco, que no

veas cómo pica, y subiendo y bajando por los bancales y entre las parras. En invierno, si nevaba, nos echábamos guerrillas de bolas de nieve con los vecinos del barranco, en la que hoy es la calle Sierra Nevada, donde vivo.

Recuerdo que mi tío José nos metía en una banasta de madera puesta sobre dos maderos redondos, nos tapaba con otra banasta y nos hacía rodar por la cuestecilla que bajaba hasta la vaquería. Otras veces nos hacíamos balancines con los palos, zancos con las latas de conserva y cuerdas y, como no y lo importante, los baños en el chorro de la Umbría, que como dije al principio salía de la Acequia de la Acecolilla y pasaba por toda la finca hasta llegar a la casa de mi abuela, donde se dividía para regar las parras de los bancales y para a llenar el pozo y la pileta donde se remojaba la pulpa con la que daba de comer a las vacas. El otro ramal del chorro caía en un pequeño lavadero que antes utilizaba mi abuela y que entonces también nos servía para los baños del verano.

Y así fuimos creciendo y el chorro se secó, porque a alguien le molestaba que la acequia de la Acecolilla pasara por encima de sus casas y como ya había agua corriente en las viviendas, nadie se preocupó de seguir regando con ella; por lo que ahora hay que pagar el agua potable para que no se nos sequen los pocos árboles o macetas que tenemos en las casas.

A día de hoy, yo podría regar con el mismo chorro en el que de pequeña me bañaba y con el que se regaban las parras que existían en el lugar donde hoy tengo mi vivienda, pues sigo teniendo árboles y podría sembrar alguna hortaliza, pero me cuesta más el agua

que ir al súper.

El agua de la Acecolilla se va chorro abajo hasta la del Albaricoque por la Cañada Torres, como dice Pilar en su escrito, sin embargo, si se recuperara, podría regar el Parque de la Nava, entre otros. Tenía su recorrido por el Paseo de los Pinos, llenaba el estanque que hay en la finca del Sr. Rancañ, continuaba su curso y llenaba el estanque que había debajo de donde hoy está la panadería Panhuetor y regaba los terrenos de debajo de las “Casas Viejas”, actualmente Calle Lepanto; cruzaba por la Plaza del

Mundo Nuevo y entraba en el callejón de la Umbría, y que es de donde salía el chorro de mi historia, y continuaba hacia la calla Viñas para llenar el pozo de Santanás, y de ahí a la Nava y al Tiro.

Es una pena que la Acequia más alta de Municipio se haya perdido porque se ha permitido que se ocupe gran parte de su trayecto con viviendas u otros edificios.

María Angustias Velázquez Casares

Supermercados



La Despensa de María

Ahorro y calidad de cercanía

● Alimentación	● Frutería	● Heladería
● Carnicería	● Droguería	● Floristería
● Charcutería	● Perfumería	● Reparto a domicilio
● Panadería	● Bazar	

TLF. 958 483 359 PEDIDOS TELEFÓNICOS

Avda. Los Colorados, 23 - Telf. 958 483 359 - HUÉTOR VEGA e-mail: despensamaria@gmail.com



La Despensa de María II

en Avenida de Los Almendros, 45
(junto Centro de Salud y la Nava)
para facilitarles las compras

Los nuevos güeteros

“Es que ya de GÜETOR quedamos dos o tres...”

Frase manía que decimos los de Huétor “nacíos y criaos”, y no te digo ná de los GÜETEROS con los “ocho apellidos vascos”,... Jejeje...



Pues bien: a muchas y muchos (a mí la primera) se me han acabado los ocho, los siete, los seis y, si me apuráis, los dos apellidos. Porque a raíz del “bendito” libro de los bautismos, estamos comprobando que el que más y el que menos no es de Huétor cien por cien, remanecemos de otros pueblos como pueden ser Monachil, Cájar, La Zubia, Otura, el Valle de Lecrín, etc.

Porque aunque como dice mi padre, “el que va lejos a enamorar, va a que lo engañen o a engañar”, los y las de Huétor se han casado desde que el mundo es mundo con personas de otros pueblos, ciudades, e incluso países.

Así que ni los de GÜETOR somos tan de Huétor ni los FORASTEROS son tan foras-

teros.

Cierto es que a los mal llamados forasteros ahora no les podemos preguntar, “y tu de quien eres” para ubicarlos en tal o cual familia, pero llegará un día en el que esa pregunta se les pueda hacer porque serán tan o más de GÜETOR que los que somos de aquí: porque ellos ya serán también autóctonos y autóctonas.

Y no serán los del barrio de las Cávilas, ni de los Corteses, ni del Mundo Nuevo, ni de las Casas Nuevas, ni siquiera del Zute o Los Rebites o los Parapantes... Ellos serán los del Pueblo Andaluz, de Ingeniero Santa Cruz, los del Cerca del Pabellón, etc.

Porque sin ellas y ellos, estos forasteros que tuvieron a bien elegir nuestro pueblo para vivir y que sus hijos crecieran aquí, que se sintieran tan GÜETEROS como el que más, Huétor no sería el gran pueblo que es, grande en tamaño, pero más grande de corazón que acoge a todo el que llega a vivir aquí con los brazos abiertos.



A esos NUEVOS GÜETEROS: gracias por elegir nuestro pueblo.

Cuando pasen los años y algunos y algunas leáis este HUÉTOR VEGA GRÁFICO: os sentiréis reflejados, y parte de este NUESTRO GRAN PUEBLO. Porque no diréis que vais a Húetor cuando desde cualquier parte del pueblo vayáis a la calle Real o al Ayuntamiento, como decimos los de aquí, pero porque no lo sabéis; aunque parezca raro, eso es así para los que nacimos en otros tiempos. Pero le habéis dado vida a nuestras calles, nuestros comercios, nuestros colegios, porque elegís la vida sencilla de un pueblo que está a un paseo de Graná. **Porque sentís vuestras fiestas, con sus patronos San Roque y la Virgen del Rosario como vuestras.**

Y llegará un día en el que cuando se encierre la procesión la veáis con los ojos llenos de lágrimas, como nos pasa a los de aquí, porque antes lo hacíamos con nuestros mayores y ya no lo podemos hacer, bien porque faltan o bien porque ya no salen a despedir a nuestros patronos, porque su edad y circunstancias no se lo permiten. Porque ese día, es día de recuerdos de la niñez y también de reencuentros con aquellos Güeteros que un

día se marcharon de su pueblo pero que cada 16 de agosto vuelven para ver la procesión, y acompañar a sus Santos.

Pues así os llegaréis a sentir vosotros, queridos forasteros. Y si no vosotros porque tenéis vuestras raíces en otros pueblos, ciudades o países, sí vuestros hijos que son NACÍOS Y CRIAOS en GÜETOR.



Queridos forasteros: gracias por enriquecer nuestro de TODOS GÜETOR VEGA.

Victoria Jiménez



C/ Cañadilla 5 (Huétor Vega)
Junto Farmacia y Correos
Tel / Fax 958 50 00 81

El rincón de mis recuerdos

Rincón qué albergas mí ayer, con su calle estrecha y sin salida, su suelo empedrado, y sus casas encaladas .

Recuerdos que llenan mi vida, entre sus colores predominaban el blanco y gris de los zócalos y algunas plantas verdes que colgaban en las fachadas de algunas vecinas.

Siempre olía a tierra mojada, porque ellas barrían sus puertas y las regaban, de vez en cuando el aire traía el olor de la tahona a ése pan recién hecho, que nos levantaba el ánimo.

Ricón encantado y dormido, sólo con verte veo pasar mi niñez, con sus penas y alegría, marcaste mi vida por tus paredes y piedras, tú calor frío las familias que allí vivían, eran las mías.

A veces el frío del aire me traía recuerdos de tí cuando te marchaste y, eras solo un niño, mi amigo, mi vecino mi hermano, en mi corazón queda, intacto el cariño de tu recuerdo, fue cuando la vida me dio un toque de atención, y enpecé a crecer demasiado deprisa.

En aquel rincón se quedaron tantas cosas, qué no puedo enumerar, porque no acabaría nunca.

Aquellos sabores a pan con aceite, a veces un poco de chocolate, las recetas que hacía mi Padre, las comidas de mi madre que estaban

en el fuego todo el día, unas manzanas que nos daba un vecino, y las matanzas que nos reunían a todos.



¡Ay! Rincón de mi vida, si pudieras hablar, cuántas risas y llantos, amor y cariño quedaron en tus paredes.

Rosa del Ojo

Trinita

Droguería - Ferretería
Electricidad - Menaje
Perfumería
Servicio de zapatería

Agro Trinita

SEMILLAS, PLANTAS
HORTÍCOLAS, TIERRAS,
ABONOS, FERTILIZANTES...

Dulce  Trinita

“Endulza tus eventos”

C/Real, 23 - 18198 - Huétor Vega (Granada) . Tlf: 958 50 10 43
www.drogueriatrinita.com - tienda@drogueriatrinita.com

Hablando de energía por las tierras de Granada...

... Llegamos a Huétor Vega.

¿Qué es la energía?

Oímos hablar muchas veces de energía: en los medios de comunicación, en la publicidad, en discurso políticos y en la vida cotidiana; pero la energía está tan integrada en nuestra vida cotidiana, que realmente cuando nos falta, es cuando nos damos cuenta de su importancia. Si se produce un corte de suministro eléctrico, de gas o se acaba el gasoil del depósito de la calefacción, se produce el caos y nos faltan algunos de los servicios imprescindibles, como son la iluminación, refrigeración de alimentos, equipos sanitarios, climatización, telecomunicaciones, etc. es decir **sin energía, se produce el caos.**

La energía no sólo es importante en los hogares, también se convierte en un factor clave para la competitividad de las empresas y de los servicios públicos. Todos tenemos un concepto general de lo que es la energía, pero en este artículo vamos a repasar un poco su origen, sus formas de representación y lo que es más importante su obtención y uso responsable en el entorno de Huétor Vega, repasando la historia para ver de dónde venimos y orientando la dirección a tomar en la actualidad para obtener resultados favorables en un futuro próximo.

Nos vamos a referir al término energía en el sentido de elemento almacenado y distribuido que nos permite que nuestros equipos y dispositivos realicen el trabajo y nos presten el servicio para el que están diseñados.

Desde pequeños en la escuela no han dicho: “la energía no se crea ni se destruye, sino que se transforma”. Así, la energía está omnipresente y se manifiesta de distintas formas: Cinética, potencial, térmica, mecánica, química, eléctrica, magnética, nuclear, etc.

Dentro del concepto de energía, también podemos diferenciar entre la energía primaria y la energía final, de ahí viene el concepto de que la energía se transforma, pasando energía primaria o potencial a energía final, que es la que realmente necesitamos para nuestra vida cotidiana, bajo la forma de agua caliente sanitaria, luz, calor y fuerza de los motores domésticos o industriales.

¿De dónde proviene la energía?

Nuestro cuerpo extrae energía de los alimentos, los vehículos del combustible, el sistema eléctrico del agua, de la radiación solar, del viento, del carbón, del petróleo... pero, ¿dónde se origina la energía? Cuando hablamos de energía, debemos hablar, inevitablemente, de fuentes de energía.

Son fuentes de energía todos los sistemas naturales, artificiales o yacimientos que pueden suministrarnos energía. Las cantidades disponibles de energía de estas fuentes son los recursos energéticos. La Tierra posee grandes cantidades de estos recursos, algunos de ellos son finitos: el petróleo, carbón, gas natural, madera, etc. y otros renovables: la energía solar, eólica, hidráulica, etc. Cabe mencionar que gran parte de la energía que utilizamos proviene del sol. Gracias al

sol se originan los vientos, la evaporación de las aguas, la formación de nubes, de las lluvias, que a su vez alimentan nuestros ríos y nuestras acequias. Además, su calor y su luz son la base de la fotosíntesis que posibilita la vida vegetal, nuestra producción agrícola y la vida en general, gracias a la generación de oxígeno y de la absorción del CO₂ en el proceso de fotosíntesis.

Con el transcurso de los milenios, los restos orgánicos del mundo vegetal y animal han originado los combustibles fósiles que hoy conocemos: carbón, petróleo y gas, pero estos últimos, son recursos naturales, pero tienen el grave problema, que su proceso de transformación en energía final, genera unos procesos térmico-químicos que afectan de forma muy negativa al entorno natural.

¿Cómo se produce y se obtiene la energía?

A continuación, vamos a repasar cuáles son las principales fuentes de energía y cómo se obtiene cada una:

- **Electricidad:** La electricidad se produce a través de la diferencia de potencial eléctrico entre dos puntos determinados, cuando estos entran en contacto a través de un transmisor eléctrico. Este contacto provoca corrientes eléctricas que transportan energía. Generalmente, la energía eléctrica que consumimos en la vida cotidiana proviene de una red eléctrica y se transforma en energía lumínica, mecánica o térmica. Es, por tanto, una energía multifuncional.

- **Gas:** Procede de la materia orgánica depositada en los estratos rocosos del subsuelo. Con los años, esta materia alcanza una

forma gaseosa y se convierte en una fuente de energía. En la actualidad, es uno de los combustibles más importantes del mercado. Se comercializan varios tipos de gases: gas natural, gas propano, gas natural licuado (GNL), autogas, biogás...

- **Carbón:** Se trata de un combustible fósil de origen orgánico. En la combustión del carbón se produce gran cantidad de energía calorífica. El carbón se utiliza, principalmente, como fuente de calor en calderas industriales y en la obtención de electricidad, en centrales termoeléctricas. El carbón es un combustible relativamente económico, pero es poco eficiente y altamente contaminante.

- **Nuclear:** La energía nuclear se produce a través de la desintegración de átomos de uranio. La energía liberada produce el calor que hervirá el agua acumulada en los reactores nucleares. El vapor del agua acciona las turbinas que se encuentran dentro del reactor y producen electricidad. La energía nuclear es limpia durante su generación y es barata, sin embargo, es considerablemente peligrosa. Los accidentes nucleares como Chernóbil, o las acciones bélicas como Hiroshima, tienen dramáticas consecuencias sobre el planeta y sobre la vida.

- **Biocombustibles:** Los biocombustibles con aquellos que se producen, directa o indirectamente, a partir de recursos naturales y de la biomasa. La energía producida con biocombustibles recibe el nombre de bioenergía. Se trata de una alternativa renovable y sostenible, pero igualmente contaminante.

- **Renovables:** La energía renovable es la que proviene también de fuentes naturales, como el sol, el agua, el viento, el hidrógeno

verde, etc. Son recursos inagotables, eficientes y su impacto medioambiental es mínimo. Dentro de éstas, **cabe destacar la fotovoltaica**, por su bajo coste, facilidad de instalación y adaptación al entorno urbano.

El futuro de la energía

No cabe duda de que el futuro de la sociedad pasa por **energías más limpias**. La actual situación de emergencia climática nos obliga a apostar por la sostenibilidad energética para **reducir la huella de carbono y las emisiones contaminantes**.

ENERGÍA LIMPIA: DIVINO TESORO DE HUÉTOR VEGA

Más de la mitad de la población mundial habita en las ciudades y en el 2050 supondrá el 70% de la población, un crecimiento provocado no tanto por las oportunidades y por las condiciones de vida más saludables sino por la precariedad del medio rural. Este porcentaje del 70% ya se ha alcanzado en la actualidad en los países que configuran la Unión Europea.

La ciudad se ha ido transformando desde una configuración idónea, con mejores bienes y servicios que el medio rural, hasta convertirse en un entorno de supervivencia, un sumidero de bienes cada vez más escasos (energía, agua, disponibilidad de terreno...), un centro de generación no controlada de residuos y de emisiones, que provoca lo contrario de lo que pretendía, y llegamos otra vez **al caos**.

En la actualidad el consumo urbano supera el 70% del consumo de energía mundial, con procedencia externa a la ciudad, lo que su-

pone no solo la necesidad de disponer de infraestructuras de abastecimiento que permitan transportar la energía necesaria sino también una pérdida de visión de las consecuencias de la extracción, transformación y distribución de la energía consumida, que actualmente se realizan lejos de las ciudades.

En lo que respecta a las emisiones, el 75% son de origen energético y se producen en el medio urbano, a pesar de que éste no supera el 2% de la superficie ocupada.

Desde una perspectiva de escasez de recursos y de un crecimiento continuo de tamaño, por su crecimiento demográfico, la ciudad se enfrenta al reto de recuperar su funcionalidad para cubrir las necesidades vitales mínimas, y de adaptarse a la realidad actual y futura de la energía limpia. Esta situación convive además con la aparición de un fenómeno definido como “pobreza energética”, que en España, alcanza ya a más del 10% de población, que no dispone de medios económicos para poder sufragar los gastos de su factura energética básica y que se está convirtiendo en un elemento acelerador de la muerte anticipada de una población que supera con creces las 2000 personas/año. Cifra absolutamente preocupante no solo por su tamaño sino también por la necesidad de que las instituciones se conciencien y dediquen los medios necesarios para evitarlo.

Planteando el modelo actual, vamos a ver cómo debería evolucionar en el futuro.

En materia energética es necesario rediseñar el modelo energético actual, ya que está definido sobre la base falsa de una supuesta disponibilidad ilimitada de fuentes de ener-

gía y suponiendo una capacidad de absorción infinita, todo ello con las consecuencias medioambientales que este planteamiento genera. El desarrollo de un modelo más sostenible, en el que se establezcan las necesidades energéticas básicas que sirva de base para formar una concepción de las ciudades más precisa y eficaz, centradas en recuperar por parte de las personas que viven en el medio urbano **el papel de ciudadano frente al de consumidor**, dándoles capacidad de actuación y decisión, en un entorno abierto y con reglas de juego transparentes, para que puedan gestionar sus necesidades energéticas y sobretodo como cubrirlas, de forma Eficiente, Eficaz y Ecológica (3E) y no obligatoriamente en este orden de importancia.

Es importante destacar de nuevo la necesidad de cambiar de un modelo energético irracional, hacia un modelo que debe estar enfocado desde el punto de vista de la ca-

pacidad de gestión de la demanda, con un doble objetivo:

- Su minimización.
- Su adaptación a la oferta de energía disponible en cada momento.

Las Energías Renovables como base de la oferta de energía, tienen una alta aleatoriedad energética lo que requiere disponer de una demanda flexible y una combinación de fuentes que no tengan producción simultánea, según las horas del día y las condiciones atmosféricas: hidráulica, fotovoltaica, eólica, marina, etc.

Este modelo debería estar basado en 6 ejes de desarrollo, que deben configurar la base de un nuevo comportamiento tanto de los ciudadanos como de las instituciones para conseguir una ciudad con una gestión energética sostenible y responsable con el entorno natural:



- Ofrecemos servicios turísticos con disposición de audioguías, grabamos y hacemos fotos de todo el recorrido y te lo pasamos en una tarjeta SD
- Te recogemos en aeropuertos, estaciones de AVE y autobuses.
- Búscanos en Facebook: taxi 116 Granada
- Somos solidarios, si tienes que lanzar una Campaña Solidaria y Altruista colaboraremos contigo.

1. Electrificación de la demanda, sustituyendo a otras fuentes de energía más contaminantes.
2. Generación de energía en las zonas próximas al consumo en base a fuentes de energía renovable.
3. Uso racional de la energía: eficiencia, control y ahorro energético.
4. Planeamiento urbanístico y desarrollo de movilidad sostenible.
5. Incorporación de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) para gestión y control.
6. Incorporación de políticas de apoyo mediante instrumentos de regulación, fiscales y urbanísticos.

Las iniciativas en este ámbito buscan un impacto positivo en el medio ambiente y mejorar la calidad de vida de la ciudadanía, demostrando que la sostenibilidad y la innovación pueden ir de la mano en el desarrollo de los entornos urbanos del futuro, y por qué no decirlo, también mejorar los existentes en el presente.

En el desarrollo de las Ciudades Inteligentes, la gestión de la Energía es una clave para poder disfrutar de un futuro sostenible.

Dentro de este contexto, la **eficiencia energética** emerge como un objetivo clave, con iniciativas que van desde la **modernización de infraestructuras** hasta la implementación de **iluminación inteligente** tanto en

espacios públicos, como en la industria y el ámbito residencial. Además, la **autogestión energética** en ciudades, edificios y hogares se fomenta mediante sistemas de control centralizado y de almacenamiento energético, que optimizan el uso de la electricidad generada por fuentes de **energía renovable limpia**, instaladas en el entorno más próximo a los consumidores, fomentando las instalaciones de producción denominadas de **Autoconsumo**.

La **movilidad sostenible** es otro componente crucial, con el aumento de la infraestructura de recarga para vehículos eléctricos, **mejorando las redes de distribución de electricidad** de forma que permita el crecimiento de los puntos públicos y privados de recarga de vehículos. Esta tendencia reduce la dependencia de combustibles fósiles y contribuye a la disminución de emisiones contaminantes, alineándose con las metas de desarrollo sostenible.

¿Os imagináis que todos los vehículos de Huétor Vega fueran eléctricos y conectaran sus puntos de recarga a la única red eléctrica existente, que es propiedad en forma de concesión exclusiva y vitalicia a la empresa distribuidora ENDESA-ENEL? En la mayoría de zonas del pueblo está obsoleta por falta de inversión y en otras es insuficiente para el consumo normal de las viviendas, comercios e industrias existentes.

La distribución eléctrica, junto a venta del tabaco, son los últimos reductos monopolistas que van quedando. La única forma de favorecer el desarrollo de esta electrificación del transporte público y privado es mediante las instalaciones de autoconsumo, de forma que la energía necesaria para la recarga de

estos vehículos no tenga que depender del estado y capacidad de la red eléctrica existente o de las inversiones que los accionistas de una empresa privada decidan realizar.

En resumen, la energía es un elemento central en el concepto de ciudad inteligente, abarcando desde la implementación de tecnologías limpias y renovables hasta la promoción de la eficiencia energética, la movilidad sostenible y la producción distribuida, principalmente el autoconsumo individual o colectivo.

Cuando hablamos de ciudad inteligente, no solo se entiende como una ciudad dotada de sistemas electrónicos que permita su gestión automatizada, sino que también debemos entender que sus ciudadanos y sus dirigentes, **utilizan su inteligencia natural** para el uso y regulación de los sistemas que afectan a la energía y por tanto al entorno en el que vivimos.

Energía fotovoltaica

Las ciudades tienen unas necesidades energéticas esenciales muy definidas, que son la energía térmica y energía eléctrica, que se deben gestionar cumpliendo los requisitos desarrollados anteriormente. Por tanto, necesitamos **un sistema eficiente, práctico, rentable y sencillo de implementar** para su instalación y uso final.

La solución más eficiente respecto al problema visto, es tener una tecnología capaz de producir electricidad de manera sostenible, y mediante ésta, producir también calor y frío. La tecnología solar fotovoltaica ofrece una repuesta completa, con la mayor efi-

ciencia energética por superficie del mercado, aportando emisiones cero de CO², por lo tanto es la energía existente más limpia. Para lograr el máximo potencial de la energía solar a gran escala sería necesario acelerar el desarrollo y apoyo en infraestructuras para el almacenamiento de energía eléctrica, mediante acumulación estacional, por ejemplo. Con este almacenamiento se consigue reducir al problema de la discontinuidad de la producción que hay entre el periodo diurno y nocturno y con los cambios meteorológicos de invierno y verano. Nadie puede predecir con total seguridad cómo se cubrirán nuestras necesidades energéticas en 2050, pero sabemos que los próximos 10 años son clave y lo que se puede hacer por el planeta en cuanto a reducciones sustanciales de CO². Tenemos la tecnología y nuestros productos listos para un suministro de electricidad completamente renovable y neutra. La solución no será única, pero con este artículo queremos dejar claro que es vital no dejar atrás las soluciones más brillantes por “**falta de notoriedad**”.

Energía limpia: tesoro oculto de Huétor Vega

Para poder confirmar el título de este apartado, debemos mirar un poco el entorno geográfico y la historia de nuestro pueblo. Huétor Vega se encuentra en el entorno de la capital granadina, conocido como la Campana, que es el territorio que oía los toques de Campana de la famosa Torre de la Vela.

Situado entre Sierra Nevada y la Vega de la capital de Granada, cuyos términos municipales se han fundido con el paso del tiempo. Se sitúa al pie de suaves colinas que ascien-

den hacia la Sierra, y al borde mismo de la vega granadina, por donde corre el Río Monachil, también llamado por los árabes con el término “Wad-Tur”, que significa “río del monte” que pudo dar nombre al pueblo, evolucionando hacia “Güetor-Caxar” en la época morisca. Esta ubicación privilegiada sería el tesoro oculto, que hace que el municipio disponga de unas condiciones medioambientales propicias para la instalación de sistemas de producción de energía renovable limpia, como son la eólica que se aprovecharía de las corrientes de aire entre la vega y la sierra, y de la idónea inclinación de la población en dirección norte sur, sin obstáculos próximos hacia el sur, favoreciendo la

radiación solar en intensidad y duración con lo que se favorece la producción de energía fotovoltaica, integrada en las cubiertas de los edificios públicos y privados.

Con una mirada hacia su historia, podemos ver como la energía eléctrica e hidráulica, desde sus comienzos, ha supuesto un gran avance en la vida y el desarrollo de Huétor Vega.

Los árabes poblaron la vega Granadina y se establecieron aquí durante más de 700 años creando una red de acequias que perfectamente reguladas aún perviven. Desde hace muchos años en la vega se ha producido to-



dos tipo de frutales y hortalizas, y en la zonas de secano, olivos y vides.

Tras la rebelión de los moriscos, que son expulsado de la villa, se produce un declive en la producción agrícola y el censo de población, hasta la época de Felipe II que se vuelve a repoblar con gentes venidas de diferentes partes de España, como Castilla, Aragón, Levante y de la propia Andalucía, lo que hace en Huétor Vega haya una gran variedad de apellidos de todas estas zonas.

A partir de esta época, se desarrolla una producción agrícola importante de lino, cáñamo, vino y aceite, con la industria que conlleva. Llegando a la mitad del Siglo XIX, con unos 1.000 habitantes, dos molinos harineros, uno de aceite y varias casas de recreo que hacían las delicias de algunos vecinos de la capital granadina disfrutando del clima privilegiado del pueblo.

La revolución industrial con el desarrollo de la electricidad desde 1.895, llega a Huétor Vega y a principios del siglo XX se produce un profundo cambio en la forma de vida de los hueteños, realizando la adaptación de los cultivos (remolacha, patata, tabaco) a las máquinas que se desarrollan con la llegada de la energía eléctrica y la instalación en las viviendas con la mejora de las condiciones de vida, que hace que se vaya incrementando la población.

Otro hito importante en la vida de Huétor Vega, se produce en 1.922 con la inauguración de la línea de tranvía eléctrico que une nuestro pueblo con la ciudad, y con ello la mejor comercialización de los productos, y facilidad de desplazamiento de los habitantes a los municipios vecinos y a la capital.

Este transporte limpio y eficiente permaneció abierto hasta 1.974. Esperemos este transporte que se pueda recuperar pronto y que el tráfico rodado que se está incrementando de forma muy importante y descontrolada, se pueda sustituir por un transporte limpio y seguro como es el tranvía eléctrico, que con tanto éxito se está implantando en la capital y algunos pueblos de la “Campaña”. Hacia 1.960 se canaliza el Río Monachil y llega el agua potable, lo que provoca otro hito importante en el desarrollo de Huétor Vega, hasta llegar a los últimos 40 años en los que la expansión urbanística se ha desbocado debido a la cercanía con la capital, convirtiéndose en zona residencial preferente, lo que conlleva la dotación al municipio de infraestructuras y equipamientos sociales, culturales y deportivos, mejora de calles, jardines, parques y carreteras, así como la construcción de nuevos edificios públicos administrativos, educativos y de uso socio-sanitario.

Todo este crecimiento, ha derivado en un incremento exponencial de las necesidades energéticas, y de instalaciones tanto eléctricas, como de telecomunicaciones, acompañadas de sistemas de gestión inteligente que permitan mejorar, su utilización, mantenimiento y control de seguridad.

Mirando al futuro...

El desarrollo de estas instalaciones, debería haberse realizado mediante la instalación de nuevas redes, la renovación y ampliación de las líneas de distribución y de los centros de transformación existentes. Esta es una asignatura pendiente, que la falta de actualización de la regulación urbanística y la especulación de los operadores eléctricos y de

telecomunicaciones nos ha llevado a un entorno caótico, tanto de cableado aéreo como postes en medio de aceras e invadiendo calzadas, centros de transformación obsoletos que suministran energía eléctrica con parámetros de calidad muy deficiente, falta de cobertura de fibra óptica y redes móviles, etc. Las autoridades de ámbito nacional, autonómico y local, son conscientes de este problema y nos consta que están haciendo todo lo posible por reconducir la situación a los cauces de los que nunca tenían que haber salido.

Se está favoreciendo el uso e instalación de paneles fotovoltaicos en las viviendas y establecimientos industriales, mediante la bonificación de las tasas municipales, tanto de obras e instalaciones como del IBI, durante algunos años. Las ordenanzas de muchos municipios, están determinando que las infraestructuras necesarias para la instalación de paneles fotovoltaicos no computen a efectos de máxima edificabilidad, y la Agencia Tributaria está bonificando en el impuesto sobre la renta, las inversiones en eficiencia energética que los contribuyentes realicen en sus edificios.

Huétor Vega no es ajeno a estos desarrollos. El municipio está trabajando para incorporar ordenanzas actualizadas que regulen las soluciones energéticas sostenibles más avanzadas, desde la instalación de paneles solares en edificios públicos hasta la promoción del uso de energía renovable entre sus residentes mediante instalaciones individuales o formando **comunidades energéticas**. También se están automatizando los procesos administrativos para obtener las correspondientes licencias o declaraciones responsables, de forma que se facilite

y promueva la instalación y puesta en marcha de las instalaciones de autoconsumo. Estos esfuerzos contribuyen a un futuro más limpio y a la reducción de la huella de carbono de **NUESTRO pueblo**. Y lo pongo en mayúsculas porque puedo decir que soy de Huétor Vega, después de desarrollar durante casi 30 años mi vida familiar y empresarial en este querido pueblo, y sobre todo por tener 2 nietos Hueteños y magníficos amigos de los llamados de “pata negra de Huétor de toda la vida”, y permítanme la broma, que bien podían ser personajes de una película llamada “Siete apellidos hueteños”. Esta integración en la vida social de Huétor Vega, culmina con la invitación a participar por primera vez en este magnífico proyecto cultural Huétor Vega Gráfico.

Conclusión

Huétor Vega debe ser un ejemplo de cómo los pequeños municipios pueden formar parte del movimiento global imparable hacia la sostenibilidad energética. Con su rica historia, belleza artística y compromiso con las energías renovables, Huétor Vega no solo preserva su patrimonio cultural y natural, sino que también **mira hacia el futuro con optimismo, responsabilidad de los vecinos y respeto al medio ambiente**. Por tanto sólo nos queda colaborar en la medida de lo que cada uno de nosotros podamos aportar y confiar en que muy pronto se vean los resultados esperados.

Jose Antonio Jimenez Castro
3E Conectel - granadaled.com

KADIMA SHARA

Queremos aplaudir desde Huétor Vega Gráfico a estos vecinos que forman un gran grupo de Rock Andaluz, con influencias desde Extremoduro a El Último de la Fila, pasando por nuestros queridos Triana y Enrique Morente y expandiéndonos al Rock más estadounidense.



VLADY GARCÍA - VOZ

¡El alma del grupo! Incansable cantarín rui-señor de jardín. Vlady es un poeta amante de la naturaleza, de su tierra, de la música y la artesanía. Ya lo refleja en sus canciones, poemas alimentados por el sueño de un niño de ser cantante y guitarrista.

Ahora, con el proyecto Kadima Shara, se embarca en una nueva aventura musical, fusionando el rock con su energía y experiencia acumulada a lo largo de los años.





PACO CRUZ - TECLISTA

Paco Cruz es un verdadero prodigio musical con una pasión desbordante por la música. Desde sus primeros días en la escuela de música hasta sus actuaciones en festivales y conciertos por toda España, Paco ha demostrado una habilidad excepcional y un compromiso inquebrantable con su arte. ¡Su talento es simplemente impresionante y su energía es contagiosa! Sin duda, es un verdadero ícono del rock andaluz.

ALEC WEEDON - GUITARRISTA



Desde Boston, Massachusetts (USA, cuna del Rock), nos llega Alec Weedon, que porta toques americanos influidos por una variedad de estilos, entre los que se destacan el rock clásico, el grunge, el jazz, el funk y el country/bluegrass. Como guitarra solista de Kadima Shara, “el Gramola” con

sus líneas melódicas y riffs de alma funky complementa la sección rítmica y las sentidas voces de sus compañeros.

MOI BOTANA - 2A VOZ

¡¡Él es Moi, nuestro Moi!! Desde Cádiz y



amante del carnaval, proporciona a Kadima Shara unas líneas corales influenciadas por su condición chirigotera que aporta un toque distinguido a la armonía grupal. Además pone orden cuando se necesita.

DAVE HERAS - BAJISTA Y COROS

De líneas contundentes y precisas, nuestro Dave vuelve para quedarse donde creció como músico, a la tierra que tanto le dio, para poder devolverle el favor con un sonido más maduro, elegante y con un amplio registro musical cultivado durante estos años





MARCOS SHOCKE - BATERISTA

Entre baquetas y caos, nuestra batería se acomoda en el ritmo de Kadima Shara. Su pulsación firme guía el camino del grupo con gusto y contundencia. Además no hay conexión ni aparato que se le resista! Con influencias que van desde el metal hasta la bachata, es el alma rítmica de nuestra diversidad musical: Marcos!!!



hi
diseño
impresión digital

- COPISTERÍA
- CARTELERÍA
- FLYERS
- TARJETAS DE VISITA
- DÍPTICOS Y TRÍPTICOS
- FOLLETOS
- IDENTIDAD CORPORATIVA
- CAMISETAS
- MERCHANDISING
- PERSONALIZACIÓN DE OBJETOS
- INVITACIONES DIGITALES
- GRAN FORMATO



Tlf: 958 300 536

Avda. Andalucía, 72 Bajo 1 local 5 - 18198 Huétor Vega (Granada)

www.hi-diseno.com

A José Agudo

1939-2006 (maestro en Huétor Vega, expresidente de la Peña La Parra Flamenca...).
Semblanza... y última hora (Placa y acto en su domicilio).

Por Pepe Agudo (hijo)
agudogranada@gmail.com

“Las campanas de Carmona no tienen tan buen ‘sonío’ como tiene tu persona”

(Letra popular flamenca, por Tientos)

**Dedicado de corazón y cabeza a todas
las personas que lo quisieron... ¡Muchas
gracias, hasta pronto!**

A muchos les gustaba o les gusta llamarlo don José, probablemente por el respeto que desde hace tantos años ha inspirado y porque en el pueblo es muy conocido por su labor como maestro. En honor a la verdad, era sin duda de los que más agradaban a los chiquillos, a pesar de “no regalar nada” y de ponerse bastante “serio” cuando veía que la ocasión lo requería. Pocos en la comarca eran tan saludados, sus clases eran recordadas y comentadas, y es que él mismo se abría a los demás y siempre procuraba actuar de la forma más correcta y cálida...

Pero para casi todos los que lo conocen ha sido y es Pepe, y así seguimos hablando cotidianamente de él. No en vano uno de sus rasgos más característicos era, como muchos han destacado, su proximidad en el trato, su simpatía y afabilidad: cómo acogía en su casa, en nuestra Peña ‘La Parra Flamenca’ de Huétor Vega o donde estuviera... Casi sin darse cuenta y sin perseguirlo,



se hacía apreciar por los que lo trataron, y mostraba el mismo respeto y sencillez ante alguien de fama que con la persona más modesta y discreta o con un recién llegado que pregunta o pide opinión o comenta.

Pero también exigía respeto, y le rebelaba

cualquier situación injusta, y aunque fuera con su usual diplomacia, solía intervenir. Así ocurría en la familia o en la escuela, en el flamenco o con amistades o conocidos...

Parece que la gente en Huétor a menudo sigue sintiendo y mostrando un buen recuerdo o aprecio hacia su persona y las cosas que hizo...

Sus facetas son más variadas de lo que a veces se puede suponer o creer:

Como maestro supo compaginar la simpatía con la firmeza: en general conseguía una sabia combinación de de trato afable, incluso cercano, con humor... y de severidad (simplemente era justo, o lo procuraba de manera loable).

Desempeñó su labor, como decimos, en diversas facetas de este admirable y esencial oficio de la Educación, en este caso en Primaria: primero en el Área de Educación Física, después encargándose de Lengua y Literatura y de las Ciencias Sociales, especializándose finalmente en éstas últimas.

Asimismo fue posiblemente el maestro que más se ofreció en el pueblo para acompañar a los alumnos y organizar viajes de estudios y otras visitas y actividades complementarias. Y también llevó por un tiempo el área de Deportes en el pueblo... Creo recordar que entrenó al equipo de voleibol y quedaron los subcampeones de toda la provincia.

Y, por supuesto, tuvo otras ocupaciones, tareas, alegrías, aficiones... Viajar, escuchar música (no sólo flamenco: latinoamericana, jazz, etc), el ajedrez, el dominó, el cine ('West Side Story' o 'Zorba el Griego' eran de sus filmes preferidos)... y desde luego la

solidaridad o compartir buenos ratos con la familia o con los amigos...

¡Novedades!

- En el reciente Festival Flamenco de Huétor Vega (19 de julio de 2024), tuve el gusto de que el alcalde, en acto con el presidente de la Peña, una placa del Ayuntamiento de Huétor Vega en recuerdo y pequeño homenaje a mi padre...

- Se prevé además un acto oficial de colocación de la placa en la casa en Huétor



Vega donde tantos años vivió mi padre, posiblemente a primeros de setiembre...

Estamos a vuestra disposición en el correo que aparece al inicio... Estemos atentos si podéis y tenéis la amabilidad de estar en encuentros como este...

Un año y poco antes de su triste partida, en el verano del año 2005, fue Pregonero de las Fiestas de Huétor Vega (las Mayores, las de San Roque), el pueblo donde vivió tantos años y donde sigue la Peña Flamenca... En el texto que escribió para tal ocasión, incluyó un breve apunte autobiográfico.



Como él mismo explica:

Mi nombre es José Agudo Sánchez, vine al mundo un caluroso día de verano de 1939; nací del vientre de María Sánchez, una santa mujer, de profesión "sus labores", y nueve meses después de haber sido engendrado por Miguel Agudo, hombre honrado a carta cabal y dedicado a las duras faenas de la agricultura (ambos ya descansan en paz). Vi la primera luz en Pinos Puente, donde vive gran parte de mi larga familia. Allí tengo a mis herma-

nos Encarnita y Juan, a mis cuñados, muchos sobrinos y una gran cantidad de primos, así como algunos antiguos y buenos amigos.

Hice mis primeros estudios con mi tío D. Benigno Vaquero, hoy ya fallecido. Era un buen maestro y un gran humanista que vivió gran parte de su vida profesional represaliado por el régimen franquista a causa de sus ideas políticas. Realicé los estudios de Magisterio en el Ave María y en la Escuela Normal de Granada, terminándolos a los 19 años.

Un año después, tuve que marchar a Zaragoza para "hacer la mili". Ese obligado y perdido periodo de la vida masculina de antes que, a casi todos, nos dejó alguna alegre anécdota para contar y muchas para olvidar.

Licenciado ya, trabajé de maestro en Madrid, en el Colegio de los Agustinos "Nuestra Sra. Del Buen Concejo", donde permanecí 5 años. Allí, en la capital de España, aprobé las oposiciones en 1964.

En el 67 me casé en Pinos Puente con Laura Sánchez, mi novia desde la primera juventud. A ella no le agradó la vida en Madrid, y mucho menos el tener que vivir lejos de su familia, por lo que un año después solicité el traslado y volvimos a Granada. Un curso en Loja y varios más en Píñar. En este periodo nacieron mis dos hijas: Cristina y María José (ambas han seguido la tradición paterna y hoy trabajan de maestras). De la mayor, Cristina, tengo una preciosa nieta de 15 años, Cristina Laura; y de Mª José estoy esperando que, dentro de unos meses, y si todo sigue bien, me haga abuelo por segunda vez.

Por desgracia, sólo pude estar casado seis años. La tragedia visitó mi casa en 1973. Ese

año, la muerte se llevó a Laura, enferma del corazón, dejándome dolorido con mis dos hijas, de cuatro y cinco años, que, en esos difíciles momentos, fueron mi mayor consuelo y mi mejor estímulo para seguir adelante.

Con el paso del tiempo la terrible herida fue cicatrizando. Y, siete años después, volví a casarme con la que ahora es mi mujer, Visitación García Padilla. Con ella he tenido tres hijos más: Pepe, Rafa y Emilio; a ella y a ellos los conocéis muchos de vosotros...”

Sería absurdo y muy largo en este momento enumerar siquiera la multitud de actividades que organizó o en que colaboró, tan interesantes como aquel primigenio Homenaje a Juan Habichuela (ya en 1989, y que incluyó una Semana de Cultura Flamenca con conciertos, conferencias, exposiciones...), u otros en honor de Manuel Ávila, Félix Grande, Pepe Guardia, Vitorino de Pinos... los Cursos “Flamenco en los Barrios” durante varios años (de La Platería, por los distritos de Granada y en la Peña La Parra Flamenca), decenas de Festivales de Huétor Vega y Navidades Flamenca (veladas especiales que prácticamente siempre contaron nada menos que con Juan Habichuela, junto a figuras como Enrique Morente, José Mercé, Chano Lobato, Miguel Poveda, etc), espectáculos benéficos (instituto Jean Piaget, asociación Asprogrades...), etc.

Hablando de benéficos... Quería aquí (como ya hicimos, quizá más brevemente, en actos de recuerdo de mi padre como el de febrero en su pueblo natal organizado por la Asociación Cultural Benigno Vaquero; y como por cierto hizo el gran y joven cantaor y amigo Juan Pinilla –valiente, clara, acertadamente- al ganar el gran premio de Cante, la Lámpara

Minera, ambos en 2007) romper una lanza a favor de la clara importancia que ha tenido en el origen y esencia del Arte Flamenco la injusticia, el dolor... y la lucha social ante eso o simplemente dejar testimonio...

Es un gusto o un alivio comprobar cómo nuestros más geniales artistas no son ajenos a estos aspectos, al compromiso social, más bien al contrario: ahí tenemos el caso de Enrique Morente, Paco de Lucía, Manolo Sanlúcar o Mario Maya. Algo parecido va ocurriendo con los grandes estudiosos del Flamenco, como Ortiz Nuevo. ¡Pero parece claro tenemos que estar más atentos en las próximas décadas para disfrutar por fin de una vida digna y de un mundo habitable!



Mi padre no era indiferente a estos elementos del Flamenco: de hecho, esa catarsis, esa expresión terrible de las “duquelas” (y también los reflejos entusiastas de las sabias risas y alegrías), esa relación cristalina con nuestras vivencias y -en otro plano- con nuestra Historia... es de lo que más atraía a nuestro Pepe de este Arte, de este pilar (a menudo vilipendiado o soslayado) de la Cultura Andaluza y Española.

Ese estremecedor latido de vida, con sus sinceras luces y sombras...

Ese son rico, diverso, vivaz, tan expresivo... que no cabe en el “roal quitao de en medio” al que le relegaron, y sale gritando suavemente,



IMPRESIÓN DIGITAL - GRAN FORMATO - DISEÑO - TEXTIL
AV. DOÑA JUANA 103 - HUÉTOR VEGA
958 500 356 - info@imprentapoyatos.net

Nueva *botella* de *butano* **CEPSA** de **acero inoxidable**



¿Por qué la evolución?

- Por el nuevo diseño
- Por su servicio de distribución
- Por sus ofertas de contratación
- Por su servicio de atención al cliente
- Por el ahorro

La evolución



MAFAGAS, S.L.

Polígono Industrial Asegra. Avda. Asegra, s/n. Peligros (Granada)

Tel.: 901 51 21 10

con su mestizo fulgor, áspera ternura, con su verdad suelta ya pa' siempre...

Mi padre, Pepe... también ha vivido intensas experiencias, ya amargas, ya vitalistas... como botón de muestra, ha contemplado cómo un flamenco cantaba arrodillado por capricho del "señorito" de turno... O, por suerte, ha degustado innumerables momentos de satisfacción en compañía de personas como Paco Toronjo o Manuel Molina y tantas otras (con la misma sencillez junto al más ilustre y junto al más humilde, o ante el más anciano y el más niño... lo que valoraba es las ganas, el respeto, el talento, el carácter tratable...) Desde luego no entendía de barreras de "color", origen social, geográfico, etc.

**Ayudadme, caballeros,
a dibujar esa rosa,
que estoy solito y no puedo
dibujarla tan hermosa...**

La cultura de los pueblos y de los siglos pone un sabio acento en la comunidad, en la ayuda mutua (en un te echo una mano en esto que lo entiendo sin pensar que del otro saldrá seguramente colaborar o comentarnos sobre aquello porque tiene posibilidad...).

La letra anterior se suele oír por cantina, otro de los palos (o familias) preferidas por mi padre. Pero no se encerraba en un par de ritmos o de estribillos, incapaz era, y tampoco quería ni le interesaba...

Tan flamenco él, saboreando igualmente la seguiriya y las alegrías. Por su ser pasea como por su casa la más solemne soleá, de barro o madera, y los más hilarantes y nítidos tanguillos, acuáticos, derramando sal y

sol.

O como se dice en la familia y popularmente: "Un grano no hace granero, pero ayuda al compañero..."

En este sentido más de una vez en una juerga (que no tiene por qué ser nada frívola) nos han golpeado letras como ésta:

**Mira si es buena mi mare,
me está haciendo unos calzones
con los viejos de mi pare.**

Experiencias y posturas vitales como ésta son cada vez más incomprensibles desde el prisma del pensamiento único, bajo la tiranía del dinero...

¡Hay tantas coplas flamencas que se revelan geniales muestras de poesía popular...! Y en multitud de ellas nos sentimos de pronto totalmente identificados o extasiados...

Muchas de ellas me recuerdan a mi padre o pueden ilustrar estupendamente aspectos de su vida o personalidad o de cómo lo vemos...

**Cuando me siento en mi cama
me acuerdo de tu persona.
Yo hablo con las "paeres"
y quiero que me respondan!**

A estas personas que de verdad quedan, podemos decirles francamente:

**"Tu recuerdo es como un río
que va regando la vega
de los pensamientos míos"**

Podemos dejarlo por ahora con un cante de la tierra... Animo a escucharlo cantado y tocado (dignamente), una impresionante letra (pocas artes como el Flamenco han reflejado abusos y vivencias tan magistralmente), una estrofa de Fandangos de Graná (o de Frasquito Yerbabuena)...

¿Quién los compra?, que los vendo,
los ojitos de mi cara,
quién los compra, que los vendo;
tan pobre me estoy quedando
que hasta los ojillos vendo...
hasta los ojillos vendo!



**Librería-
Papelería
EL
BALCÓN**

- Librería
- Papelería
- Deportes
- Chandal
- Lotería primitiva
- Bono Loto
- 1X2
- Lotería nacional
- Artículos deportivos
- Material escolar y de oficina
- Fotocopias en color y negro
- Fotocopias soporte magnético

C/ Ermita, 48 - Telf. 958 50 26 02 / Fax 958 50 26 02 - HUÉTOR VEGA
e-mail: balconel@hotmail.es www.libreriaelbalcon.com

Asociación de Danza



"Mis Flamenkit@s"

- SEVILLANAS
- RITMOS LATINOS
- REFUERZO BAILE FLAMENCO
- GRUPO PROFESIONAL
- MASTERCLASS
- Y MUCHO MAS...

ANÍMATE Y HAZTE SOCIO/A!!

+info:

- Facebook: Ana Velázquez (mis flamenkitos)
- e-mail: misflamenkitos@gmail.com
- tlf.: 625202438

Aljibe de Papel

ALJIBE DE PAPEL es un proyecto de creación e investigación artesanal y artístico creado por mujeres que arraiga en el entorno natural de la Vega de Granada (Huétor Vega, en el Camino del Zute).

Nuestro origen obedece al encuentro de los oficios del grabado, libro arte y la elaboración de papel artesanal con fibras naturales y elementos propios del huerto del taller. Desde la misma materia prima y los procesos que desarrollamos damos forma a libros, obra de arte y piezas de diseño exclusivo y único.



Todo en coherencia con nuestra filosofía del proyecto en un entorno rural usando fibras naturales, flores y frutos de nuestro huerto. También desarrollamos visitas y talleres a pequeños grupos de interesados y alumnos de centros educativos de arte y diseño.



Aljibe de papel es la conclusión materializada y el encuentro entre mujeres tan distintas como complementarias en las formas de expresar, crear y ensamblar.



Este proceso vivo y continuo se nutre de los recursos y experiencias vitales diversas. En ese sentido, el arte y la artesanía se convierten en puente entre historias, generaciones y procedencias distintas pero cuyas raíces se entrelazan en la creación, como los árboles



que comparten nutrientes y se comunican a través de sus raíces, donde el trabajo conjunto nos ubica en un lugar y lenguaje común.

Rosa Arquelladas y Natalia Tamayo



XXIII Certámen de Relato Corto “Huétor Vega Gráfico”

PRIMER PREMIO

Título: Aquellas clases magistrales

Pseudónimo: fuentecilla

Aquel domingo, muy temprano, mucho antes de que mi madre se hubiera terminado de arreglar colocándose el velo de hilo calado sobre su cabeza y se marchara a escuchar la primera misa deti mañana como si fuera a un funeral, tan vestida de negro corno solía ponerse para ir a la iglesia, el maestro apareció por mi casa.

Me desperté cuando aporreó la puerta. Al escucharlo dar los buenos días, salté de la cama de golpe, como si yo fuera un cigarrón al que trata de agarrar un chiquillo. Extrañado ante su visita, corrí un poco la cortina que hacía de puerta inútil en la buhardilla —ninguna intimidad procuraba—, donde yo dormía por las noches, mirando, en lugar de las estrellas para conciliar el sueño, las ristras de pimientos choriceros, las mazorcas, y las tripas de chorizos, morcillas y algún lomo embuchado que colgaban de las vigas de madera, como si fuesen succulentas estalactitas que íbamos descolgando según el hambre apretaba durante el crudo invierno, cuando las neviscas dejaban aislado el pueblo durante alguna semana, incluso algún mes, los caminos y veredas extraviados bajo el grueso manto de nieve,

— ¿Quieres liarle un pito?

— Bien sabe usted que no fumo.

— Ya lo sé, hombre, pero quería ver si lo podía tentar como la serpiente hizo con Eva para malograr a Adán, como le gusta expli-

car a ese panzaollas del cura, que no sé como le tiene tan poco respeto a las mujeres, que según sus sermones parece que tienen la culpa de todos los males del mundo, como si él no lo hubiera parido una mujer. Pues ya ve: hasta mi esposa va a misa, y hasta se confiesa, y lo mismo le cuenta mis pecados también, para que me los perdone su Dios, y luego de hacer penitencia doble, seguro que comulga por los das ¿verdad, Felisa? Parece que os tiene embrujadas a las mujeres del pueblo. O es eso, o es que le tenéis demasiado miedo. Vaya usted a saber, señor maestro.

— ¿Pero por qué eres tan mal hablado, Aurelio? Ande, señor maestro, bébase ese tazón de leche de cabra, que está recién ordeñada y aún está templadita, y clávele el diente a esa rebanada de pan y a ese trozo de queso de oveja, que buena falta le va a hacer coger fuerzas para aguantar hasta el mediodía sin caerse desmayado entre las viñas, que ya verá cómo mi marido le va a hacer sudar la gota gorda.

Supe entonces que no había ido a mi casa para jugar al dominó con mi padre, corno ambos solían hacer alguna tarde que otra en la abacería del Venancio. Reparé que no iba vestido ni con su mejor ropa ni con la de diario. Me resultó gracioso verlo de esa guisa, como si fuera un bracero más de las cuadrillas que iban al campo a vendimiar o a la siega o a varear los olivos, con sus alpargatas, su pantalón de pana lleno de remiendos hechos con trozos de otras telas, y con una camisola

de franela y una boina muy vieja, tan distinto a como nos recibía cada mañana en la puerta del colegio, que sin ir vestido de festivo, desde luego no parecía ningún bracero; su traje gris, al que no le faltaba algún lamparón que otro, su camisa de tela, a veces más arrugada que el rostro del Ataulfo, el viejo alguacil y pregonero, y su estrecha corbata negra, le otorgaban un porte de elegancia decadente, aunque lo revestía de cierta distinción que nos inspiraba respeto. En verdad, el respeto se lo ganó a base de tenernos mucha consideración, incluso cariño diría yo, y no andar todo el santo día con la palmeta en la mano, ni pegándonos gritos cuando nos preguntaba algo sobre lo que había explicado y no atinábamos a responderle con acierto. «Hay que bajar de las nubes, y estar más atentos a lo que digo, porque la vida está aquí abajo y no allí arriba.

Por cierto, ahora que he hablado de nubes, ¿alguna vez os he explicada los tipos de nubes que puede haber en el cielo? ¿No? Pues vamos a ello, y prestar atención, que a lo mejor reconocerlas os puede evitar algún remojón de aguacero. » Era lo más parecido a un regaño que salía por su boca. Evitó con su forma de comportarse con nosotros que le tuviésemos miedo, ese miedo con el que amanecíamos agarrado a la barriga con el anterior maestro, un cascarrabias, amargado y malafollá, que no usaba palmeta ni pestugas de olivo, pero que tenía la mano enorme como la de un leñador, y muy suelta y rápida, y pegaba cada sopapo que te podía dejar como si estuvieras en las nubes. Para cobrar solo nos bastaba cometer una falta de ortografía en el dictado, o no pronunciar de manera correcta la palabra petróleo, pues nada más ver que se acercaba a nosotros nos poníamos tan nerviosos que la lengua se nos

trababa y solíamos decir upretoleon o “micobrio” o “pelinicina”, algo que era más difícil de pronunciarlo mal que decirlo bien. Nos infundía temor, y siempre acabábamos cobrando algún mamporro del muy canalla. Gracias a Dios que un día se las tuvo que ver con el Gaudencio, el padre de Damián, y salió del pueblo que se las peló, con la nariz rota y un ojo a la virulé, y nunca más le vimos el pelo. Don Mauricio lo sustituyó unas semanas después, y entonces ir a la escuela dejó de ser una tortura. Porque con él, muchos días la escuela estaba situada en el campo, al aire libre. Nos decía que era imposible aprender en los libros el trino de los pájaros, o el olor de las plantas aromáticas, o el tacto que tenían las cortezas de los árboles. <<La experiencia es la madre de la ciencia. » Nos soltó un día, a bocajarro, dejándonos boquiabiertos. Poco tardamos en saber que la experiencia era, simplemente, aprender a vivir sabiendo el porqué de las cosas del mundo que nos rodeaba. Pero apenas un tiempo después tuvimos que enfrentarnos a lo incomprensible. Porque a pesar de los años que tengo, nunca he logrado saber qué sentido tenía asesinar de un tiro en la nuca, o pelar a las mujeres, o meternos el miedo en el cuerpo, o amenazamos por las buenas, y mil maldades más que dejaron a la vista de nuestros ojos infantiles lo peor de la condición humana.

A mi padre, como se decía entonces, le dieron matarile. Pocos años después falleció mi queridísima madre, porque la pena masacró sus ganas de vivir. Creo que en parte se sentía culpable de la tragedia que vivimos. Porque fue el cura quien denunció a mi padre, y a muchos otros que corrieron idéntico infortunio que él. Y yo... Tuve que aprender a sobrevivir, y la experiencia vivida me enseñó

a huir de la desdicha para creerme que podía ser algo feliz. A estas alturas de mi existencia, todavía albergo la esperanza de encontrar los restos de mi padre para darle sepultura junto a mi madre, en una tumba digna sobre la que pueda depositar un ramo de flores o derramar una lágrima, tal vez incluso pronunciar unas palabras, sean o no una oración, pero que sean unas palabras sinceras, que salgan del corazón. Poder pronunciar esas palabras balsámicas para el espíritu, para que el alma de los muertos y de sus deudos, al fin, puedan estar en paz. Solo eso deseo, y mi anhelo es poder hacerlo sin acritud ni animo de revancha o deseo de venganza. Eso sería como abrir nuevas heridas.

En cuanto a don Mauricio... El estallido de la guerra le pilló en Madrid, a donde había acu-

dido, pues su sueño personal era participar en las Misiones Pedagógicas. Quiero pensar que logró escapar de las garras de la intolerancia y la cólera desatada por aquellos días; que logró ponerse a salvo y que pudo seguir impartiendo clases lejos de aquí, como yo he ejercido el magisterio en el ámbito rural durante tantos años, pues su ejemplo como maestro alimentó mi deseo de parecerme a él, una persona que, lo supe después por mi madre, fue capaz de ayudar a mi padre en el viñedo para evitar que tuviera que hacerlo yo y tuviese que dejar la escuela antes de tiempo, pues, así quiero creerlo, él supo leer en mis ojos la vocación que estaba naciendo dentro de mi cuando atendía sin pestañear aquellas clases magistrales que impartía a sus alumnos.

XXIII Certámen de Relato Corto “Huétor Vega Gráfico”

SEGUNDO PREMIO

Título: Nunca es demasiado tarde

Pseudónimo: Alfonsina Storni

Llega a casa; por suerte no ha llegado demasiado tarde para comer los dos juntos. Está hambriento y cansado de tanto trajinar con la bicicleta por el monte. Hoy ha hecho una ruta memorable, la orare de la cree de la aventura extrema. ¡Menudas fotos! Orgulloso de su dominio, deja el casco sobre la alfombra del recibidor y, sin quitarse las deportivas embarradas, toma carrerilla hasta la cocina, vociferando el nombre de Amalia.

Elia no responde. Se acerca al comedor para ver si la mesa está puesta. Solo divisa el hule de cuadros blancos y rojos. Piensa que seguramente habrá salido a comprar un polio

asado. La llama al teléfono con insistencia y tampoco recibe respuesta alguna. Suelta un insulto. Le envía un par de mensajes más. Abre el mueble bar. Desprecinta el whisky de Malta que guardaba para a una ocasión especial y da un trago directo de la botella. Se apoltrona en el sofá y entonces se da cuenta de que el móvil de su mujer está sobre la mesita de centro. Lo coge, lo desbloquea y comprueba que estaba silenciado.

Presiona con el pulgar sobre del icono del Whatsaap y lee:

Cariño, ¿qué haces, dónde estás? 14:03

Es la hora de comer. ¿Otra vez pollo? 14:04
No hagas más cola en la rotisería y mira el teléfono. 14:04

Amalia, respóndeme. 14:05

No quiero pollo. Regresa a casa. 14:06

Es la sexta vez que te llamo y no me respondes. 14:06

Amalia, mira mis mensajes. 14:07

Estoy preocupado de veras. Responde por favor. 14:07

Lanza el móvil al suelo y, acto seguido, da un puntapié a la mesa tan fuerte que se hace daño. El teléfono sale rebotado y se mete por debajo del sofá. Le exaspera desconocer el paradero de su mujer.

Amalia lo sabe y por ello se apresura para coger el tren. Le aterroriza pensar que, de algún modo, él se haya podido enterar. Estos últimos días, por más que se ha esforzado a disimular sus intenciones de abandonarlo bajo la apariencia de esposa sumisa, le temblaban las manos con solo oír su voz. Está lejos, no obstante, aun escucha sus reproches y sus gritos.

A Ricardo le hierve la sangre. Se incorpora y camina hacia la puerta, agarra las llaves, sale al rellano, llama al timbre de la vecina con insistencia. Y, al ver que nadie responde, da la vuelta regresa a su apartamento. Busca a ciegas el móvil que habla quedado debajo del sofá, tantea con la mano hasta tocarlo. Consigue sacarlo. No es el móvil de su mujer. Es un ¡Pod antiguo. Lo contempla con cierta añoranza. Una sonrisa ladina se dibuja en sus labios. Se lo regaló madre en su último cumpleaños antes de mudarse a la ciudad. Aún no conocía a Amalia, Enfoca con la linterna del móvil hacia el rincón donde cree que ha ido a parar el teléfono: motas de

polvo, la tapa de un pintalabios, un envoltorio de chicle arrugado y algunas cáscaras de cacahuete. Está que muerde. Desde que su mujer ha decidido volver a estudiar, toda la casa está patas arriba. Finalmente, estira el brazo tanto como puede y alcanza a coger el móvil. Lo desbloquea nuevamente y desliza el dedo por la pantalla hacia arriba. Observa una fotografía de su mujer con cara de pocos amigos al lado de otra muchacha de perfil, girada hacia la derecha. Desplaza el dedo más hacia arriba y sigue leyendo:

Hey, si no estás haciendo nada malo, entonces ¿Por qué no me envías la foto? 20:18

Vamos, no seas nena. Envíame una foto de las dos. 20:17

No me habías dicho que ibas a quedar con tu hermana. ¡No sabía que estaba en la ciudad! 20:16

Pulsa el contacto donde sale la fotografía de la cuñada, y lee atónito: los mensajes y las llamadas están cifradas de extremo a extremo. Nadie fuera de este chal los puede leer o escuchar, ni siquiera WhatsApp, puede leerlos ni escucharlos. Y, aun así, Amalia cree que él escucha sus latidos en la garganta. Le parece verlo en todas partes: entre la cola de la gente, en el andén que la llevará hasta Madrid, contra la pared del primer vagón, en el rostro del taxista que la lleva al aeropuerto, en el hombre sentado dos asientos por delante del avión. Teme no estar nunca lo suficientemente lejos de él como para estar a salvo.

Ricardo se dirige hacia el dormitorio con el móvil de su mujer en la mano, Hurga en la agenda de contactos que, con los años, ha ido disminuyendo. No encuentra ninguno. Escucha el ascensor que se detiene en el rellano de su piso. Camina hacia la puerta

mientras se saca el cinturón. A través de la mirilla ve la silueta de un hombre que llama al timbre de la vecina. Agarra con fuerza el cinturón por el extremo contrario de la hebilla y azota la pared con tanta rabia que el estucado se resquebraja. Por poco no golpea el tríptico de la virgen María, San Miguel y Santa Ursula, Se percata de que aún lleva las deportivas puestas. Se quita una y la lanza contra el tríptico, No acierta. Agarra la otra zapatilla y las estampa contra Úrsula. Tiene buena puntería. Se rompe la bisagra del ala derecha. El tríptico manchado de barro se descuelga del clavo y cae al suelo. Todo el retablo queda destartado. Pasa por encima de éste sin fijarse en sus pies. Levanta la parte central de la Virgen y la arroja contra el espejo del recibidor, que estalla en mil pedazos. Algunos salen disparados hacia él, Un pedazo le corta la mejilla, otro se le clava en el hombro izquierdo. Corre hacia el baño. Se limpia la sangre de la cara con una toalla. Abre el armario que hace las funciones de botiquín: un rollo de algodón y un bote de agua oxigenada, pero ni rastro del yodo, las pinzas o las gasas.

La pequeña herida de la cara parece que no le sangra más, pero no puede sacar el cristalito del hombro por más que lo hurga con la mano del brazo contrario. Busca las pinzas de depilar. Fisga dentro de su neceser porque no encuentra el de la mujer. Mira que le tiene dicho que no estudie tanto y que procure ser un poco más ordenada. Seguro que se lo ha dejado olvidado al lado de los sujetadores y la ropa interior, o quizás junto al espejo de aumento que usa para arreglarse las cejas. Atraviesa el pasillo y abre el ropero; las camisas de ropa bien almidonadas, los pantalones impolutos con la raya al medio como a él le gustan y una hilera de colgado-

res vacíos.

Los ojos casi le salen de las órbitas. Golpea con el puño la ropa colgada. Algunos pantalones resbalan y caen en la moqueta. Abre el primer cajón del tocador y descubre que también está vacío. Tan solo hay un folleto informativo donde se ve la huella de una mano pintada de color violeta y unas letras debajo de la mano que rezan: «Para salir de la violencia nunca es demasiado tarde».

«¡Me cago en la madre que te parió, en tu hermana y la vecina feminazi que te han llenado la cabeza de pájaros!», reniega al unísono que rompe la propaganda en dos mitades. Va hasta el lavadero, mira la ropa tendida y confirma que tampoco hay ninguna ropa secándose. Se escuchan los chirridos de la polea de la cuerda de tender de la vecina, pero no se atreve a preguntarle nada.

Aparte de la cuñada, no se le ocurre a quién llamar para preguntar por el paradero de Amalia. incluso su madre le advirtió que no le convenía. Incluso su padre. Primero fue su familia y, más tarde, la cuñada. No hace falta decir que los argumentos de esta fueron totalmente opuestos, aduciendo que él era el inconveniente principal. Sea como fuere, él estaba loco por Amalia. Sabe Dios que quería una mujer que le cuidase y amase por encima de todo. Y pasaron de un beso al matrimonio.

Él le prometió que la amaría toda la vida, pero esa vida fue muy corta. El primer golpe se disfrazó con una caricia. Después llegaron muchos más. Todavía hoy no entiende cómo cambió su forma de ser de la noche a la mañana. De camino a la casa de su hermana, Amalia observa ensimismada el rebaño de

vacas y bueyes cebados que pacen tranquilamente la hierba fresca y, sin más, rememora cómo él la copia del pelo y se echaba encima de ella como un animal, y le oía jadear, una y otra vez.

Arriba y abajo por el pasillo, Ricardo resue-lla intensamente, como un toro enfurecido. La estocada que acaba de recibir es diestra e hiriente. Finalmente, decide llamar a su padre para contárselo, El anciano le aconseja que cambie la clave de acceso de la cuenta bancaria y bloquee la tarjeta de crédito de la mujer. Obedece sin dudar y se apresura a hacerlo: «No, papá. No ha sacado dinero. Te llamo más tarde que estoy volviendo a oír el ascensor», le responde mientras se apresura hacia el recibidor. «No sufras, iré con cuidado. No sea que salga la vecina, se arranque el sujetador y grite que he intentado hacerle alguna cosa», ríe de su propia broma.

El ascensor pasa de largo y se detiene dos pisos más arriba. Así que regresa al comedor, se apoltrona en el sofá, junta los dos pedazos del folleto y lee: #NuncaEsDemasiadoTarde.

«¡El cuello te cortaré si te pillo!», extrae la tarjeta SIM del móvil roto y la corta con las tijeras de la cocina. No cabe decir que a los

colegas no les incumbe nada de todo esto. Les contará que ha marchado a cuidar a su hermana de Boston o se inventará que tiene una larga enfermedad,

Pero pocas enfermedades dejan cicatrices y secuelas tan aniquilantes. Amalia divisa a su hermana en la lejanía, corre hacia ella y funde en un abrazo. Por fin se siente liberada de esa angustia incesante y tortuosa. De no ser por ella, no habría tenido el coraje de dejarle atrás.

Ricardo abre el congelador. Saca una fiambrera con la etiqueta de cocido y la deja baja el grifo del agua caliente. Enciende los fogones y prende fuego al folleto de la mano pintada de violeta hasta que soto queda una pequeña porción, que suelta para no quemarse los dedos, Enciende la campana extractora y calienta el cocido. Saca una cuchara del cajón de los cubiertos y empieza a comer la sopa directamente de la cazuela. Entonces se da cuenta de que un pequeño pedazo de papel ha quedado adherido al culo de la cazuela. Lo desengancha con cierta escrupulosidad. Quema. Parece el dedo gordo. Le da la vuelta y mira las letras del reverso y lee:

«... demasiado tarde».

XXIII Certámen de Relato Corto “Huétor Vega Gráfico” PREMIO LOCAL

Título: El Parque

Pseudónimo: Ajonjolí

Cada tarde, me rebelo contra el sedentarismo mediante un sencillo acto cotidiano. Me calzo mis viejas zapatillas de deporte negras y cruzo varias calles en búsqueda de espacio y aire libre. Siempre busco árboles y cielo abierto, para descansar mi vista en paisajes más lejanos que un fondo de pantalla demasiado brillante o una serie escogida de forma mecánica.

Durante esta caminata, suelo adentrarme en un parque próximo. Cuando observo a los niños transitar por el entramado de columpios coloridos, como reyes y reinas de países lejanos construidos sobre el pilar fantástico de las ideas infantiles, pienso en la añoranza que despierta en mí dicha época dichosa. Un pensamiento en el que me recreo, y que nubla mis ideas durante un espacio determinado de tiempo que no controlo.

La niñez es un instante peculiar. Años veloces en los que dormimos bajo el dulce manto de la inocencia. El descubrimiento se convierte en la aventura cotidiana, y todo parece poseer un matiz oculto cuya detección es misión destinada a nosotros. Pequeños seres de narices achatadas, mejillas rosadas, manos diminutas y voces agudas que apuntan hacia todas direcciones.

Esto último me lo ha enseñado mi madre, que experimenta un cierto estado de alegría pura cuando escucha a los niños jugando en las escuelas y calles próximas a nuestra casa.

Quizá se deba a la añoranza de una época que rememora feliz. Un momento transcurrido y agotado en su persona, pero que experimenta como propio gracias a aquellos a los que les toca vivirlo. Como si pudiera ser partícipe en sus juegos desde nuestra terraza, al oír sus risas, lágrimas y conversaciones, esas que arreglarían cualquier injusticia, ella queda envuelta en una atmósfera invisible de paz plena y seguridad. Allí donde hay un infante feliz, hay alguien por lo que uno reconoce levantarse cada día.

Considerando esta idea mientras atravieso el suelo polvoriento del parque, creo que mis padres nunca podrán entender lo agradecidos que estamos mis hermanos y yo de lo que han hecho por nosotros. Si rememoro mi infancia, reconozco que está sostenida por mi familia. Figuras clave entre las que me sostengo, todavía hoy, y que me han hecho consciente de mi propia existencia. Hubo una época en la que desconocía la angustia del miedo. Ahora sé que el mundo exterior es hostil, y que habito en el espacio que queda entre mi espalda y mi pecho, y eso ya no me asusta.

Cuando miro a los niños haciendo de la arboleda un escenario donde representar grandes aventuras, recuerdo que me encantaba cuando mis padres llegaban y me peinaban con pequeñas pinzas serpenteantes, apartando mis trasquilados mechones de la cara para que pudiera observar el mundo

que tanto ansiaba conocer. Corría por las calles, siguiendo los pasos de mi hermano mayor, incordiando como molesta la obligación impuesta de transportar y acoger en todos los juegos y chiquilladas a la persona más pequeña de la familia.

Después vendría mi hermana, y comprendería el complejo papel de mi hermano. Sin cesar por un momento, y a través de una boca decorada por un par de hoyuelos, ella me preguntaba por todo aquello que se escapaba del razonamiento propio de su corta edad. Problemas infantiles que obstaculizaban sus ideas inocentes, y que rompían su rutina ideal de juegos y tardes al sol. En muchas ocasiones, probablemente la mayoría, no encontraba respuesta alguna a sus incógnitas. Era entonces cuando producía mentiras piadosas y enrevesadas, hasta tal punto que ambas confiábamos en ellas. Yo también era presa de la ingenuidad, pero necesitaba ocultarlo de esa pequeña figura que me perseguía allá donde fuera.

Y así transcurrían nuestras horas. Los tres jugábamos, nos peleábamos y llorábamos. Todo ello no importaba, Cada día era similar al anterior, y lo que un día producía una herida en los sentimientos del otro, se evaporaba al siguiente. Como si cualquier cosa lo arreglase un abrazo de nuestros padres o

unas palabras sujetas en el fuerte lazo de la hermandad. Buscábamos apoyo mutuo sin saberlo. Nos dejábamos consolar con palabras de aliento de nuestros mayores, esperando con impaciencia volver a juegos improvisados.

Vivíamos en un ciclo sin fin donde nada podía herir más que un balón pinchado o una tarde en el dentista.

Cada día salgo del parque recordando esas tardes. El griterío infantil se pierde de forma gradual, hasta convertirse en un punto lejano oculto en un segundo plano de mi cabeza. Inconsciente, pienso en cuando mis padres nos llevaban a ver el mar. Mi hermano y yo construíamos castillos de arena que la orilla devoraba. Mi hermana dormitaba bajo la sombra de una sombrilla morada, la favorita de mi madre. Me pregunto si la seguirá guardando, y si mis juguetes estarán en alguna de esas cajas que custodio en lo más alto del armario bajo una capa polvorienta algo espesa.

Mañana intentaré bajar algunas para hacer limpieza, y regresaré al parque para que mi infancia no acumule polvo en la memoria.

Pregón de Fiestas 2023

Pilar Pérez Velázquez

BUENAS NOCHES, VECINOS Y AMIGOS DE HUÉTOR.

Primero doy las gracias al Señor alcalde, la señora concejala de fiestas, equipo de gobierno, por confiarme esta responsabilidad. Nada más y nada menos que pregonar nuestras fiestas. Bueno, como ya he saludado, si no sale bien me voy por esas escaleras y no me encontráis en toda la noche.

Para los que no me conocéis, soy Pilar Pérez Velázquez, hasta que me casé vivía en el número 8 de la calle Ermita. No, no calculéis que os digo dónde era: donde esta hoy la lotería. Cuando me casé nos mudamos al Barranco de Doña Juana, de ahí lo de “Pili del Barranco”. Lo que muchos no sabéis es que era el segundo apellido de mi padre, por lo que me siento orgullosa de que me llamen así.

¡No creáis que este pregón va a variar mucho de otros pregones! Pues todos hablamos de nuestras fiestas, cómo las hemos vivido, y cómo las sentimos,... Pero alguna novedad intentaré contar. Así que, vamos a ello.

A mediados de julio empezábamos a oír los cohetes: ¡era señal que llegaban las fiestas! Los mayordomos salían a pedir por las casas para que pudiéramos tener unas buenas fiestas con lo que se recogía. Por el ruido se sabía el barrio que estaban visitando, con lo que las madres preparaban la cantidad de dinero con la que podían colaborar para que

las fiestas brillaran.

Ya estaban aquí las fiestas, había que blanquear. El tío de la cal no tardaba en aparecer, por la mañana temprano se oía su pregonar (mi hermano tuvo a bien recordar como pregonaba el tío de la cal, y el que “atirantaba” las colchonetas. El tío de la cal venía muy temprano vendiendo la cal, si alguna vecina había bajado a Granada, no sabía que había venido, mi hermano se subía a la torre a pregonar: “rato están las vecinas, Carmela se ha oído el tío la cal,...”. Mi madre se hacía la despistada y subía a la torre y le daba, y lo bajaba de allí, para que no siguiera.

Casi todas las vecinas coincidimos el día del blanqueo y lo hacíamos el fin de semana más cercano a las fiestas para que estuviera blanquito. Tempranico, que no calentara el sol, se inundaba la calle de calderos, la goma, las brochas, pronto empezaba todo a estar reluciente. Nosotros, que vivíamos en un sitio de mucho paso, todo el que pasaba nos animaba:” ¡chiquillas, ya estáis terminando, que blanquito ha quedado! ¿A qué hora habéis empezado? Teníamos cuatro caras de fachada, había faena para rato, pero pronto llegaba la hora de echar la tierra negra a la cal. Empezábamos a recortar, al poco de empezar salía una ola, había que emparejar,... Total que todos los años terminaba el zócalo un poco más alejado del nivel de la calle, no pasaba nada, más protegida estaba la pared, porque os recuerdo que no había asfalto, todo era tierra.

Ahora, cuando paso por allí pienso en la calle, digo: “¡madre mía, con lo estrecha que era!”, pues era casi la mitad que ahora, en la esquina de la Caja Rural, ahí hay un resbalón y enfrente, al otro lado de la calle, una piedra, esa era la anchura de caja de la calle, más las escaleras de María que se quitaron hace poco, y dirección al “Mentiero” lo que hay. Por allí pasaba, el tráfico en dos direcciones, incluido el autobús, el camión que recogía la leche, y por estas fechas, el camión de la paja, traía “JERPILES” hasta arriba, el hombre que venía ayudándole sacaba la caña, para levantar los cables de la luz que hacían panda, el hombre de la paja con una caña levantando los cables para que no diera un chispazo y ardiera la paja, hubiéramos ardido todos, cuando los vecinos, en el silencio de la noche oían las maniobras salían y ayudaban al hombre, por aquí das! echaba para atrás,... ¡Uy, uyyyy!, aquí también, yo creo que el hombre soñaba todo el año con el porte de paja a Huétor, pero al final la paja llegaba y se hacía el almiar, y nadie protestaba, que competentes eramos entonces, no había problemas, todos felices.

Ahora vamos a pensar en la ropa, eso también generaba mucho movimiento en el pueblo, íbamos a la modista, nos enseñaba el figurín, y elegíamos el modelo.

En mi casa también había movimiento, pues mi madre se atrevió con los pantalones de pata de elefante, con tirantes los petos, para los mozuelos y todos querían ir modernos, las niñas con los mini short, los tirantes, el peto de corazón, el de trapecio, el bolsillo, claro, todo según la tela que había, y cuando ya lo teniamo, no creáis que íbamos modernos, entonces íbamos “YE-YE”.

Pero no era San Roque las primeras fiestas del año, tras las matanzas, y la Navidad, llegaban los reyes, la cabalgata de reyes que todavía no se hacía todos los años, pero siempre alguien se animaba y hacía una, pero eran días festivos. Hasta los ochenta no hubo cabalgata todos los años.

Después venían las máscaras, entonces no se decía carnavales, te difrazabas de lo que podías, lo que pillabas de tu madre, de tu abuela, pero llegaba el momento de pedir la pesetas para la careta: “mama, me vas a dar una peseta para la careta?” - “¡Este año no hay disfraces!” Después de mucho insistir la conseguías, pero había que ir a casa de la Anica a comprarla. La Anica estaba donde está el callejón de los Leones, desde la donde esta la lotería que es donde vivíamos al callejón de los Leones, no había tanto trayecto, pero había un charco que no se secaba ni en el verano. El charco estaba a la altura de la escaleras del Virgen de las Angustias hasta “Banquia” y, ya tan contenta, te decía tu madre: “cuidaico con el charco, que como caigas no te saco, allí te remato”. Había que aguantarse, ya teníamos los cuatro “foeles” y salías tan contenta las cuatro amigas, y decías “QUE NO ME CONOCES, QUE NO ME CONOCES”, salías a asustar a las vecinas con la distorsión de la voz algunos no te conocían, luego corrias por lo que pudiera pasar.

Y pronto, **Semana Santa**, entonces la procesión era el viernes Santo, con el entierro de Cristo. En las casas se preparaban los dulces propios de estas fechas: roscos, pestiños,... Esta faena se hacía en familia, una cuñada tenía mejor mano para los pestiños, la prima hacía mejor los roscos,... Todos terminábamos con los dulces y un buen día de convi-

vencia.

No nos olvidamos de San Marcos, había que ir a “roar el güevo” Íbamos a las Eras, cada barrio a la que tenía más cerca, como entonces había colegio por la tarde, las madres nos dejaban faltar. Preparaban el cesto con el huevo cocido, el pan de aceite, y el chocolate, era la merendica, además de la cuerda y la pelota, ya salíamos y las vecinas se iban organizando y todos juntos, llegábamos a la Era, jugábamos a la rueda, a la pelota, echábamos “merceores”, era una tarde divertida, entre subir, roar el huevo, comernos la merendica, y volver, casi se iba la tarde, no podíamos volver de noche, porque nosotros teníamos la era detrás del cementerio y pasar por allí a la gente le daba yuyu, aunque otros años no llegábamos ni a la Era, caía un chapetón y nos volvíamos de la mitad del camino, llegábamos chorreando y el pan de aceite para migas.

El día de la cruz, también fiesta, se hacían las cruces, a modo de altar, y se engalanaban las puertas, se ponían las mejores macetas, y enseres, cerámica cobre, propios para que lucieran bonicas.

HUÉTOR lucía elegante.

Y de nuevo estamos en San Roque... El baile se hacía habitualmente en el bar La Estrella. Cuando los merenderos fueron aumentando, se alternaban para que todos colaboraran. Y las fiestas que voy a contar se hicieron en el Lucero.

Previo a las fiestas bordábamos las cintas. Pensábamos cómo íbamos a decorar el carro para la romería, buscando arreos para dejarlo bonito. El carro de la romería era el de

sacar todo el año el estiércol de las vacas, así que necesitaba transformación.

Ensayábamos las canciones del Rosario de la aurora, a mí me gustan tanto sus canciones, que cuando mis niñas lloriqueaban yo se las cantaba: “un hermano le dice a otro hermano...”. Y de momento se dormían y desde entonces sigo durmiendo a los niños con esa estrofa, cuando de chicas tenían sueño, me decían: “cántame el hermano”.

- CANTO EL HERMANO -

Yo lo hacía un poco monótono y bajico, para que pronto fuera efectivo.

San Roque también tenía su dulce, las tortas de lata, se podían hacer durante todo el año, pero siempre para una fecha importante. Preparabas los avios, las almendras, el azúcar, el aceite etc y la lata, de ahí su nombre, y se la llevábamos a Luisa, una vecina que trabajaba en el horno, estaban riquísimas. Cuando venía la torta a la casa, la casa olía gloria.

Ya aparecía Huétor Vega Gráfico, los 50 años los celebraron hace poco. También se amplió el colegio Virgen de las Angustias,... Pues vamos a seguir en esa línea, vamos a seguir celebrando los 50 años,... ¡Nooooo, no creáis que voy a decir que son los que tengo, nooo, que yo hace 50 años ya bailaba con Paco en las fiestas!

Vamos a contar las fiestas de hace cincuenta años.

Como dije al principio, todos hemos vivido las mismas fiestas. Es por ello el parecido entre los pregones, así que no voy a seguir

contando nuestras fiestas, me he atrevido a traer el programa de hace 50 años, aunque es un folio, no por eso tiene pocas actividades.

- LEO EL PROGRAMA -

Las fiestas del 1972 las fiestas transcurrieron del 12, sábado al jueves 17 de agosto.

El día 12 arrancaba con Fútbol, inauguración de la iluminación. Primer festival de conjuntos modernos. Y hasta una velada de boxeo. Luego baile, hasta altas horas de la madrugada.

El día 13 disparo de cohetes y palmas. Al ser domingo, había misa, misa cantada. Exposición de carocas, en la plaza del Mentiero, Callejon de la Pimienta. Tiro al plato en el barrio de San Miguel. Fútbol y verbena.

El día 14 repique de campanas. Disparos de cohetes y palmas. Inauguración de la exposición de pintura y fotografía en el patio del ayuntamiento, todavía estaba el ayuntamiento en la calle Real, el patio era muy acogedor. Cintas a caballo en el Mundo Nuevo.

La verbena. En ella se elegían dos señoritas aspirantes a reina de las fiestas. No era tarea fácil elegir a las reinas, pues los mayordomos pensaban en una chiquilla, iban a las casas de las muchachas, y había veces era la niña quien no quería, otras, la niña decía que si, y la madre decía, nooo, tu no vas a ningún sitio, ya se había quedado la niña sin fiestas. Otras veces el padre no le parecía bien, con lo que había que empezar de nuevo. Había que tocar en muchas casas, para poder elegir la reina. A las 3, una rondalla animaba la madrugada. Entonces no había rondalla en Huétor, y ahora que tenemos una rondalla,...

¡tendremos que estudiarlo!!

El día 15. Rosario de la aurora. Ya lo dice refrán, esto termina como el rosario de la aurora: los que no se acostaban, se incorporaban al rosario de aquella manera, y lo desbarataban. Hasta entonces había estado bonito. Y allí terminaba, pero lo pasábamos bien.

Diana floreada con gigantes y cabezudos. Misa cantada en honor a la Virgen. Concierto en la plaza. Fútbol.

Inauguración del Zoco en la calle Balcón de la Vega. La romería salía de las Casas Nuevas, y ese año terminaba en el restaurante que hacía las fiestas, en el Lucero. Por la tarde, un jurado pasaba por las diferentes fachadas y patios para otorgar los premios. La placeta donde yo vivía, en la calle los Huétor, se llevó un año el primer premio, era un rincón precioso, y muy buenos vecinos.

Por la tarde, futbol. Por la noche, verbena, donde se volvían a elegir otras dos señoritas aspirantes a reina de las fiestas.

El día 16 diana floreada, gigantes y cabezudos. Misa en honor al Patrón... Concierto. Carreras de cintas en moto en el barrio Caicena.

Por la tarde la procesión de San Roque y la Virgen del Rosario. Entonces, en el recorrido se adornaban las calles y se preparaban unos altares para descanso del Santo. Este año se incorporo al recorrido el barrio de Caicena.

Al terminar la procesión, ya en la puerta de la Iglesia, se quemaba una gran traca, y en el centro salía la imagen de san Roque, es-

taba precioso. Pero vosotros estáis pensando en la placeta actual, entonces no era tal placeta, entonces había casas hasta mitad de la placeta, en línea con la verja de la casa de Raimundo, hoy “los chinos”, y la carretera que hoy se utiliza dirección Granada, era la carretera Monachil, Cájar, con tráfico en dos direcciones incluido el autobús de Monachil. El tramo que ahora es dirección Monachil, hasta las escayolas de San Rafael era la vía del tranvía. Así que con el tráfico en dos direcciones, el tranvía, todo Huétor allí, en muy poco sitio,... Se encendía la traca: ni nos quemábamos, ni nos quejábamos,... ¡que permisivos éramos entonces! Éramos muy condescendientes, lo de protestar por todo, ha venido después.

Ya en el baile se elegía la reina, damas de honor y la Señorita ideal.

El día 17 las cucañas. Los pipos rotos a palos, la fuerza de aquel golpe esperando a dar en el pipo y te partías la cintura, como corrían los niños para buscar lo que había escondido, en los pipos,... ¡El chocolate con los ojos tapados! Aquel palo engrasado, cuanta habilidad tenían para llegar arriba, para hacerse con el premio. Las carreras de sacos.

Todo esto se hacía en el Mentiero y también, os lo voy a describir, las casas llegaban hasta más de un metro del límite de la plaza, el ayuntamiento no estaba allí, ahí había una tapia de piedras que salía más de un metro, y reducía mucho el espacio, pues en poco espacio, estaba todo Huétor, y tampoco pasaba nada.

En el filo, donde está el bar, junto al bar, de allí salían los fantoches: un algodón moja-

do en alcohol que metían en aquellos fantoches lo encendían, y salían volando, siempre dirección al Carmen. El Carmen tampoco era lo que es hoy,... Entonces el Carmen por detrás eran bancales de naranjos y debajo hazas, cada una sembrada, y si habían recogido, lo que quedaba era el rastrojo, los niños corrían a ver si podían coger los globos encendidos, pues tampoco pasaba nada. La calle Encina no existía, la calle San Rafael tampoco. Todo eran hazas.

Como veis, había de todo, lo he resumido un poco para que no se alargue mucho el acto y cuando se encienda la luz, y no esteis vosotros ya veréis que hago yo aquí. El programa de fiestas lo pondré en el grupo de no eres de Huétor, para que lo leáis, está curioso.

Bueno, parece que las cabañuelas nos han dado un respiro: las cabañuelas de abril, no sabemos leerlas, pero sabemos sentirlas.

Pues con las cucañas se acababan las fiestas. Y hablando de ELLAS termina este pregón.

Solo decir: Que vivamos las fiestas con alegría. Que sean verdaderos días de convivencia entre vecinos, y a pasarlo bien.

Y, si seguís por ahí, gritad conmigo:

!!! VIVA SAN ROQUE !!!

!!!! VIVA LA VIRGEN DEL ROSARIO !!!!

!!!! VIVA LA GENTE DE HUÉTOR !!!!

!!! VIVA HUÉTOR VEGA !!!

- Ámbito: 30 hectáreas del casco urbano en el centro histórico de Huétor Vega.

- Cobertura arbórea actual: 19%
Incremento de la cobertura arbórea en los últimos diez años: 2%

- Propuesta de mejora de la cobertura arbórea a 10 años vista: 25%

- Número de árboles a plantar anualmente para lograr el objetivo: 50 árboles/año

- Número de espacios de oportunidad: 450

- Número de árboles plantados el primer año dentro del ámbito del proyecto: 125 árboles

Salvemos la Vega / Vega Educa



De grabado y otras artes y artesanías locales

AUTOR: David Álvarez (@david.printmaker en Instagram)

¿Has vivido alguna vez una epifanía (1)? Yo tuve la mía, de carácter artístico-creativa, el pasado 24 de febrero en un taller organizado por la Asociación Artístico Cultural Escuela de David Zaafrá. El taller llevaba por título «Introducción a las técnicas de grabado» y lo impartió nuestro convecino, miembro de la Asociación y artista Javier Martínez.

Básicamente el taller consistía en una introducción a las técnicas de grabado y una parte práctica de grabado en linóleo (uno de los soportes más populares y económicos para hacer grabado en relieve). Durante el taller experimentamos el proceso completo: el dibujo del motivo que íbamos a estampar, el grabado en la plancha de linóleo, la preparación del papel y, finalmente, la impresión. Cinco horas de taller que nos supieron a poco y que fueron magistralmente guiadas por nuestro profe. Personalmente salí con el convencimiento, que aún mantengo cinco meses después, de que el grabado es a lo que me gustaría dedicarme cuando sea mayor :)

Entre ese sábado 24 de febrero y el domingo 28 de julio en el que escribo este artículo he seguido explorando las posibilidades creativas del grabado y sus distintas técnicas. Primero a través de un par de cursos en línea y numerosos vídeos y lecturas en Internet, y posteriormente en uno de los cursos que la Universidad de Granada ofrece a través de la Casa de Porras.

Este último fue un curso de ocho sesiones

impartido por otra convecina y artista, Natalia Tamayo, que además del grabado, del dibujo y la pintura, lleva a cabo una interesantísima actividad artesana junto a Rosa Arquelladas en torno a la elaboración de papel. Puedes seguir su actividad en este último ámbito a través de Instagram en @aljibedepapel o pasando su taller en el Camino del Zute.



IMAGEN 1: Impresiones de músicos de Jazz

Debo reconocer que dar estos primeros pasos en el ámbito artístico y creativo es especialmente emocionante en un municipio como Huétor Vega, donde estamos rodeados de artistas, desde los ya mencionados Javier, Natalia y Rosa, hasta otros que seguramente conocerás como Abel Villén, Silvia Dorizzi, José Cáceres, Clos Gómez, Jairo Molina o Lydia Martín (que por cierto también ha sido profe mía durante el mes pasado), entre otros muchos. No menciono la lista de artistas del ámbito musical que también pasean por nuestras calles y nos regalan su arte a

(1) En su primera acepción según la RAE: Manifestación, aparición o revelación.

menudo porque el artículo sería interminable.

Volviendo al tema del grabado, he ido adquiriendo (o me han regalado) varios libros sobre el grabado y la impresión, y diferentes materiales y herramientas: desde las básicas como gubias, rodillos y tintas, hasta algunas más avanzadas como un banco de trabajo para hacer el tintado de las planchas o un tórculo, un artefacto que permite trasladar la imagen entintada de la plancha al papel a través de presión.

Durante estos meses he tenido ocasión de hacer pruebas de impresión con músicos de Jazz (desde Louis Armstrong hasta Billie Holiday) o criaturas marinas (tortugas, ballenas o caballitos de mar), entre muchos otros motivos. Además he creado algunos sellos para usar como ex-libris (una forma tradicional de personalizar los libros de las bibliotecas particulares), algunos para amigos y amigas, y alguno para mí, como el inspirado en Hellboy que puedes ver en una de las imágenes que ilustra este artículo.

El próximo curso, además de ampliar mi formación en las técnicas de grabado e impresión, quiero explorar las posibilidades de la estampación en tela, usando también como motivo los retratos de músicos de jazz (mi primer candidato es Miles Davis). También he comenzado a trabajar en una serie de ilustraciones (con sus correspondientes grabados e impresiones) inspiradas en la iconografía del románico, uno de mis temas favoritos. Por otra parte, estoy valorando la posibilidad de difundir mis creaciones artísticas a través del crowdfunding.

El pintor modernista catalán Hermenegildo

Anglada Camarasa descubrió en el jardín de



IMAGEN 2: Ex-libris de Hellboy

su finca El Pinaret, en Port de Pollença (Palma de Mallorca), una pasión por la jardinería y los elementos florales que, además de plasmarla en su obra, en algunos momentos le llevó a alejarse de la actividad pictórica, provocando incluso la preocupación de amigos y familiares. Es lo que tienen las epifanías.

NOTA: La técnica del linograbado la utilizaron por primera vez por los artistas alemanes del movimiento Die Brücke, a principios del siglo pasado, y ha sido durante mucho tiempo considerada la hermana menor de la xilografía. Entre otros grandes artistas que han utilizado esta técnica podemos citar a Henry Matisse o a Pablo Picasso. Este último desarrolló el método reductivo o a plancha perdida para estampar varios colores usando una única plancha.

ARTEAS

Somos un grupo de **teatro**. Somos un grupo de **música**. Somos una **escuela**. Somos un **espacio creativo**. Te esperamos, para que aproveches todo eso :)

Av. Andalucía, 40, Huétor Vega / @arteas.granada

La **asociación Arte-Educación** está integrada por creadoras procedentes de varios ámbitos de las artes escénicas y visuales.

Entre sus objetivos destaca la dinamización de la población a través de la creación artística y su difusión, valiéndose de las diversas manifestaciones que el Arte ofrece como herramienta educativa, y entendiendo la Educación como una manera de potenciar el desarrollo integral del ser y de cultivar la convivencia y el respeto, la conciencia y la responsabilidad, tanto en lo social como hacia el medio ambiente.

En nuestra oferta de actividades, que incluye propuestas para todas las edades, ponemos especial interés en el rango de población joven y adolescente, ya que hemos observado que para este grupo poblacional las opciones de ocio o formación extraescolar, más allá de las actividades deportivas, o son escasas o no terminan de captar su interés.

Nuestras propuestas están relacionadas con las artes visuales (pintura, diseño, fotografía) y escénicas, ámbitos que apenas se exploran en la enseñanza reglada y donde sin embargo la generación adolescente puede encontrar herramientas útiles para afrontar emociones y desarrollar su personalidad, o incluso descubrir nuevos horizontes de realización profesional.

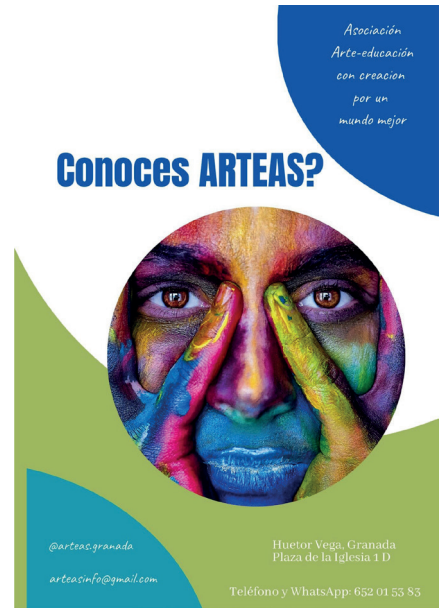
Teatro educativo

Es un programa de educación teatral/pedagogía teatral basado en la metodología del Inglés “Theatre in Education” en el que con escenas creadas, trabajando con herramientas del teatro, secuencias de escenas y conversaciones preparatorias y de procesamiento relacionadas con ellas y formas interactivas de trabajo que se ajustan en este procesamiento, forma una unidad dramáticamente orgánica.



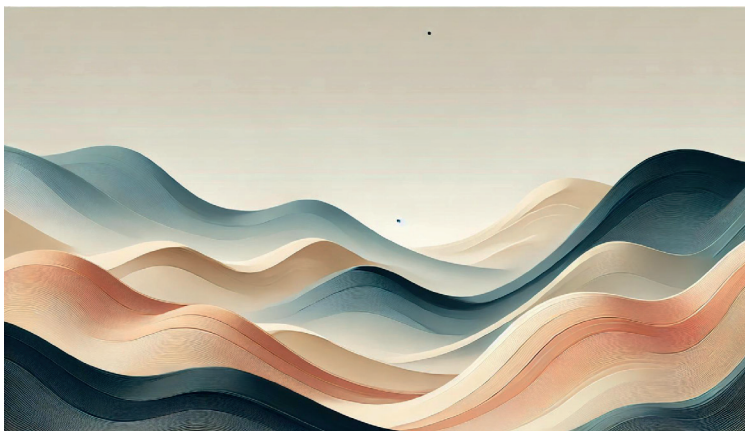
El género se creó en Inglaterra en la década de 1960, la primera compañía comenzó su trabajo en 1965 en Coventry. Las piezas de teatro pueden basarse en cualquier género verbal y no verbal de autoexpresión (por ejemplo: teatro en prosa, teatro de marionetas y figuras, teatro de danza y movimiento, teatro musical, circo, actuación, etc.).

En la práctica el programa dura de 2 a 4 horas, siempre está preparado para participantes pertenecientes a un grupo de edad definido con precisión (principalmente, pero no exclusivamente niños y niñas o jóvenes), a quienes se les ofrece una variedad de roles y oportunidades de participación, además del teatro tradicional o solo ser espectadores.. La actuación es realizada por actores o profesores de arte dramático, que actúan como actores en las partes teatrales preparadas previamente, y como actores y profesores de teatro en las partes interactivas.



Nuestro trabajo es encontrar soluciones a los problemas actuales de la sociedad a través del arte, Los objetivos del feminismo son nuestros objetivos y un componente muy importante de nuestro trabajo. Encontrar un equilibrio saludable y dar a todos la oportunidad de ejercer los derechos de cada un@ es una de nuestras luchas más importantes.

Cartas de Amor y Desamor PRIMER PREMIO - Desierto -



Cartas de Amor y Desamor

SEGUNDO PREMIO

“Querida Poesía” de la autora Marina Tapia

21 de marzo de 2024

Querida poesía:

Te escribo esta carta como quien habla a una amiga, a esa a la que puede contarse lo más íntimo, a esa capaz de envolverlo todo con el tornada, a la espera de mis pasos. Eres una ventana mostrándome el cielo más nítido y más amplio para que vuelen mis sencillas ilusiones. Eres el territorio donde lo mejor de mi infancia y de mi adolescencia se ha quedado suspendido, eres ese lugar acogedor con olor a hogar.

Nunca me has pedido nada. No te ha importado si el ejercicio de mi trabajo me ha dado éxitos o renombre, si he publicado el millar de páginas escritas bajo tu influjo, no has querido saber de premios o diplomas. Sólo pides versos sinceros, creativos, frescos y empapados de una resonancia interior. Sólo esperas que te lea en voz alta la pauta de mi mundos, mis nuevas composiciones, y que permanezca viva esa particular destilación del lenguaje. Y así lo hago, poesía, ya lo sabes, me siento en mi escritorio y recito lo apuntado lentamente, lanzo mi puñado de espigas al aire, buscando que ese rastrillo del oído recoja los versos imprescindibles, los que deben quedar como grano almacenado para tiempos de sequía. A veces recito en voz alta en medio de los pinares de Cumbres Verdes, otras veces en la roca más apartada de la playa. Entonar con la voz tu música, es participar de los compases del universo.

Te agradezco, tantas cosas, amada poesía.

calor de su escucha.

Siempre has estado a mi lado, nunca has dejado de socorrerme, de abrirme un espacio de silencio y pausa diaria para volcar mis emociones, para plantear mis dilemas. Eres como una habitación que tiene la puerta en- Eres a la vez mi antídoto contra el dolor, y la hoja afilada que abre el tumor de las dificultades para curarlas. Pesar y esperanza en ti se tocan y se funden. Elevas esta basta cotidianidad. Me rescatas. Curas los resentimientos que voy arrastrando.

Pintas futuros sostenidos tan sólo por palabras verdaderas. Te quiero tanto, música secreta del vocabulario, sonido agazapado que vibra en mi cabeza cada día con misteriosa fuerza, y que se expande como la respiración dentro del cuerpo.

Dicen que el término “verso” proviene del concepto de surco. Y así lo siento yo, cada vez que dibujo esas hileras de palabras en una hoja en blanco, voy abriendo la tierra de mis percepciones, voy preparando mi huerto para sembrar un instante esférico, voy plantando una semilla. ¡Qué milagro el que tú alumbras! Los ínfimos minutos pueden crecer tan altos y tan robustos. Y, cada vez que vuelvo a leer aquello plantado en un poema, revivo cómo me sentí en un momento preciso, recuerdo los pequeños detalles que, sin ti, poesía, se hubieran escapado hasta desaparecer de la memoria.

Bailas, saltas y giras en deliciosas piruetas a lo largo de la historia intrascendente de mi

existencia. Eres un hilo transparente uniendo tiempos tan opuestos, aunando épocas en donde fui otra persona tan distinta. Eres capaz de atar los afectos más contradictorios, las búsquedas ya olvidadas con las actuales. Eres un nudo para la dispersión, para las oscilaciones y los cambios. Tú, tutor ayudándome a crecer, raíz, cielo al que mirar, agua necesaria.

Rememoro los primeros pasos junto a ti: por las noches, mis manos infantiles sujetando una linterna y un lápiz para atajar con prisa las llamas de una frase que adentro ardía. Y parece que siento la suavidad de las páginas de algodónados libros, en los que alterné lectura y escritura –no sin sensación de sacrilegio–. Revivo el sutil sonsonete de mis labios aprendiendo poemas de memoria (apartada de todos, en el bullicioso recreo de la escuela). Vuelvo a sentir los ojos de mi hija mirándome, no sin cierta extrañeza, mientras con una mano escribo y con la otra voy espesando una sopa... Escribirte, sujetar tu carrera, darte un abrazo, tenerte cerca, no permitir que se escape tu escurridiza belleza, el sustancioso asombro. Eso es lo que he intentado, poesía.

Tantas veces mi mundo se ha derrumbado, he cambiado de residencia, de país, de ciudad y hasta de continente, pero tú has emergido del suelo como un géiser, con su burbujeo fresco y sanador. Tú te levantas desde nosotros (humanos defectuosos, repitiendo una y otra vez los mismos errores) para ayudarnos a caminar, para poblarnos de construcciones sólidas a la vez que etéreas, para hacernos hablar una lengua más profunda y más sabia.



Cuando ya no esté aquí, en esta tierra a la que tanto quiero; cuando mi voz, esa que dialogaba contigo gustosamente, sea un silencio seco, seguirá nuestro amor y este deseo incandescente e inextinguible por tu lenguaje vivo; permanecerá un retrato hecho de versos, la fertilidad que tú despertabas, quedará esta sincera carta escrita para ti, amada mía.

Pongo en un papel estas confesiones y confidencias, sabiendo que tú ya las conoces de sobra. Sólo he querido recordarte en esta misiva lo mucho que te debo, única musa, mi inmensa gratitud hacia ti.

Y si un día mis manos no son capaces de coger un bolígrafo, o si mi cabeza no logra ordenar las ideas, o si el cansancio es tan grande y no me deja garabatear el surco del verso, poesía, yo seguiré escribiéndote en mi mente, y mirando este mundo a través de tus ojos.

Tuya siempre,
tu poeta.

Cartas de Amor y Desamor

PREMIO LOCAL

“Que 20 años no es nada” de Laura Mostazo Gracia

Huétor Vega, 20 de febrero de 2024

Vida:

Hace ya 20 años que nos conocimos. Ya 20 años. O tan sólo 20 años.

Decía el título de aquel libro que me gustó tanto: “Que veinte años no es nada”... ¡Cuánta razón!

En 20 años hemos compartido viajes, casa, perros, cordadas, rutas, cumbres, paseos, risas, enfermedades, dos partos, nuestro hijo, nuestra hija, bodas de amigos, funerales, películas, libros, viajes, conciertos, mudanzas...



Pero, a veces, sólo a veces, se nos olvida el amor. Se nos olvida que nos elegimos como compañeros de vida hace 20 años. Llegan

el cansancio, la rutina, las obligaciones... Madrugar, limpiar, pagar, recoger, arreglar, planchar... Algunos gritos, reproches, preocupaciones...

Y se nos olvida. Se nos olvidan las razones por las que nos elegimos hace 20 años. Se nos olvidan las razones por las que nos elegimos cada día desde entonces.

Y a veces, sólo a veces, nos sentimos débiles para luchar por nuestra historia.

Por eso, para que no se nos olvide, he escrito cada uno de nuestros días en el tablero de la mesa de la cocina. He escrito las razones por las que te quiero en una nota en el espejo del cuarto del baño. He escrito cada ciudad y pueblo que hemos conocido juntos. Cada fecha importante que ha supuesto un “crecer juntos”. Cada regalo que nos hemos hecho.

Nuestra historia. He llenado el cuarto con nuestras fotos. Y sobre la almohada, cada mañana, te pongo una flor.

Por si alguna vez te olvidas de que me quiero... Por si alguna vez me olvido de que te quiero.

Con amor, para siempre,

Noa

Huétor Vega, para “vivir”: una aproximación la movilidad urbana e interurbana.

Mucho se habla en nuestros días de la España “vaciada” como un problema con causas “multifactoriales” de difícil abordaje o solución, y al mismo tiempo y en el otro extremo – podríamos decir – está la España “colmatada”: esos lugares de pequeños y medianos pueblos que por su cercanía a una ciudad o a una zona del litoral han visto multiplicar su población y sus cascos urbanos con una rapidez que los hace irreconocibles a la vista de los “autóctonos” del lugar.

El primer caso, la “vaciada”, se percibe como un problema: pierden población, servicios y dotaciones, los jóvenes se van; en el otro caso se “siente” y se vive como un éxito: más población, servicios, dotaciones presupuestos.

Huétor Vega está en el segundo caso: ha multiplicado por cuatro su población en los últimos 50 años, y suma y sigue: basta con ver los proyectos de urbanización pendientes de ejecutar para concluir que el éxito está siendo total: prácticamente todo el término municipal, salvo un trocito de Vega, estará lleno de casas y seguirán llegando nuevos vecinos, no sabemos si empadronados, si residentes, o simplemente vienen a dormir. Es lo que hay y que se sepa todo el mundo lo ve bien..., parece.

Cuales son los valores más relevantes de Huétor?; Y los problemas o aspectos negativos?

Atendiendo sólo a un par de indicadores, podemos ver que la revalorización de la vivienda se mantiene entre los primeros pue-

blo de España. Si atendemos a su dotación hostelera también habrá que estar de acuerdo que buena; también es un municipio muy bien situado por su cercanía a Granada y por su orientación al poniente y en ladera: paisaje, vistas y puestas de sol. Tenemos oferta cultural, y si no pues a Granada; en fin en un repaso muy superficial podemos decir que Huétor Vega está bien, y que tiene los problemas específicos de un área metropolitana con es Granada: contaminación en sus variadas modalidades; desorden urbanístico; destrucción del territorio y del paisaje por infraestructuras de movilidad; y transporte público deficiente o mejorable, y otros.

En la parte que nos toca aquí, la movilidad, por tanto cabe decir que tenemos los mismos problema que el área metropolitana, además de nuestra especial configuración de ladera (muchas cuestas): 1º.- excesiva dependencia del coche para los desplazamientos del día a día; 2º.- ocupación masiva de nuestras calles por vehículos, 3º.- y una falta de “cultura” del espacio público como espacio para las personas.

Que margen tiene ayuntamiento, o la política municipal, para tratar de abordar estos asuntos, por donde empezar?

Si tenemos en cuenta que hasta hace muy poco tiempo la movilidad (sostenible como se dice ahora) no ha figurado ni como un problema ni como una prioridad en las agendas públicas de la política, lo primero que a mi entender que habría que hacer sería no seguir cometiendo los mismos errores: autorizar desarrollos urbanísticos en base al

coche, sin prever líneas de transporte ni accesos específicos para el mismo. Aquí el ayuntamiento tiene la llave: antes de ampliar tener muy claro por donde vamos a entrar y salir y de que foma, y al mismo tiempo llevar a cabo una apuesta municipal – y metropolitana – por el transporte público, procediendo a redefinirlo y dotarlo de los mínimo para que se pueda llamar así: plataforma reservada, tecnologías punteras en su gestión (tarjetas, trasbordos); localización, frecuencias y precios. Hacerlo competitivo en confort y tiempo con el coche. Aquí habría que ir de manos del Consorcio de Transportes, pero hay antecedentes que nos permiten creer que se puede mejorar mucho: la línea 30 Cenes – Granada.

Apostar por el fomento del uso de la bicicleta (eléctrica) como medio de transporte. Esto de la bici, a mi entender, y como usuario de bicicleta eléctrica como medio de transporte, va a necesitar de unas cuantas cuestiones previas, antes de tirarse a fomentar su uso como medio de transporte, a saber:

- 1.- Debate sobre los diferentes usos de la bici: ocio, deporte y transporte.
- 2.- Formación ciclista: no es igual montar en bici que conducir una bicicleta
- 3.- Equipamientos básicos para el uso de la bici como medio de transporte
- 4.- Incentivos al uso de la bici como medio de transporte especialmente al trabajo: planes de movilidad de empresa.

El no tener en consideración esos apartados expuestos y hablar de la bicicleta sin aclarar antes para que se va a uar nos conduce en

España a un debate absurdo y sin salida que gira en torno al carril bici si, carril bici no. Hay que romper éste corsé y acordar algunas o muchas cosas en torno a la bicicleta. No es de recibo que con la climatología que tenemos en España no seamos el primer país de Europa en el uso de la bici. Hay otros intereses.

En Huetor Vega tenemos una carretera que nos conecta con Granada transformada en ciclovia con límite 30 que entendemos que es un acierto, pero que por sí solo no va a animar a usar la bici. La cosa es más compleja y requeriría de otras medidas adicionales. Desde las asociaciones como Biciescuela estamos dispuestos a sentarnos y a hablar de movilidad cuando y donde quieran. Nos ofrecemos altruistamente al ayuntamiento para la cuestión del uso de la bici.

Y en cuanto al asunto de la falta de una cultura del espacio público, decir que el coche y lo que significa nos ha colonizado la cabeza a todas las generaciones de los últimos cien años, viendo como normales cosas que no lo son y si bien nadie duda de la bondades del coche a todos los niveles, incluida su contribución al PIB de la nación, no es menos cierto que esta industria goza de unos privilegios que han supuesto el monopolio del nuestras calles para su uso circulatorio y de estacionamiento, privando al ciudadanos de un espacio de ocio y de encuentro con son las calles en los pueblos mediterráneos. No es fácil abordar éste debate ni que medidas tomar, pues entendemos que no se trata de prohibir pues para muchas personas el coche es su medio de transporte (y hasta de vida), pero sí de racionalizar su uso y recuperar parte del espacio público para otros usos como espacios verdes y de relax.

Huétor Vega Gráfico

Huétor para personas de entre 8 y 80 años; la calle como ampliación de nuestra sala de estar y otros objetivos de este calado no deben ser ajenos a Huétor Vega.

Y si queremos saber más pues llamamos a la gente de “Ciudades que Caminan” y nos lo explican perfectamente.

Juan Raya



LA COARTADA Y LA EXCUSA

Mucho fue lo que se habló y se pensó sobre el móvil del crimen; nadie podía esperar tal cosa: La imagen que daban era la de un matrimonio bien avenido: Solo los vecinos más cercanos y su familia sabíamos lo que pasaba de puertas para adentro.

Los maltratados son muy aduladores, amables, serviciales, etc.. para la calle. Por eso engañan. Pero son terriblemente dañinos en todos los ámbitos, dentro de sus dominios. Los que desconocían el “percal” y sobre todo los de fuera del pueblo, creyeron la noticia del periódico IDEAL: “El crimen por celos”. Eso fue lo que él dijo ante la Guardia Civil del antiguo Cuartel de las Palmas (Granada). Pero esto no era más que la excusa para justificar lo injustificable: Simplemente una estratagema, ya que la realidad era bien distinta.

El motivo (aunque no al cien por cien) fue que no quería darle la parte correspondiente del bien ganancial que tenían en común (la casa donde vivían). Pero el telón de fondo, es que los maltratados odian, aborrecen a sus víctimas: Éstas no tienen derecho a nada; no son nadie, no sirven para nada, son unas inútiles, parásitos. En fin, un trapo del suelo en sus manos; un trapo del suelo despreciable, que ofende solo con existir.

Le falló la coartada que tenía prevista, y se inventó la excusa para poner a su favor la opinión pública: Entonces un adulterio era algo muy grave y vergonzoso. “Al llegar a mi casa a media noche, vi un desconocido saltar desde la terraza a la calle” - Declaró el canalla.

La verdad fue que él se apuntó a un viaje a Gibraltar, programado en Huétor. Al llegar allí, la gente se dispersó, mirando tiendas y tenderetes con la golosina de comprar cosas, porque, al ser Puerto Franco, todo era más barato.

Nadie lo iba a echar de menos, porque aunque iba con todos, no iba con nadie. Así, se vino para nuestro pueblo en taxi. Se cree que con la intención de matarla; y volver de nuevo en taxi para reincorporarse a la excursión. Pero las coartadas no son una ciencia exacta; no son matemática, y por eso fallan: Se encontró que su mujer no estaba sola sino acompañada de una hermana; aunque él se lo tenía terminantemente prohibido. Como venía a lo que venía y lo tenía premeditado, lo cumplió.

Pasados unos días fuimos tres de las vecinas a dar el pésame a las hermanas. Las dos vivían juntas en el Barrio de la Chana (Granada): Una era viuda, sin hijos, y la otra, soltera.

Todavía, después de cincuenta y un años, recuerdo la imagen como si las estuviera viendo ahora mismo.

La que estuvo presente en la tragedia, rezumaba dolor por todos sus poros: Embebida, empequeñecida, más si cabe. Los párpados inferiores dos medias lunas rojas y acuosas de tanto llorar (lloró hasta que la muerte vino a por ella). La otra, más abultada y más ancha; la cabeza de medio lado, mirando como el que espera algo que nunca llega, con la sequedad del alma y de la vida en su ros-

tro, parecía un ser inerme, un ser que solo respiraba. Encajada en aquel sillón de orejas grisáceo, daba la sensación que formaban parte lo uno de lo otro: que ambas cosas eran una sola pieza, como la Dama de Elche.

No recuerdo ningún elemento más de aquella habitación. No recuerdo cómo era el suelo ni el color de las paredes. No recuerdo nada de la casa ni de la zona donde estaba.

Veo como si una calima terrosa y parda, llenara el vacío de aquella habitación mediana y cuadrada. Tampoco recuerdo nada de lo que hablamos. Solo que una de ellas nos dijo que su Angelitas las llamó porque había pensado ir a quedarse con ellas esa noche, pero que la final decidió lo contrario.

En mi opinión, pienso que hiciese lo que hiciese daba igual, la hubiera asesinado igualmente. Prueba de ello es que poco antes había intentado asfixiarla con la almohada.

La casa de ambos quedó precintada y con un candado y cadena en la puerta. Unos meses después vimos salir al padre de él con un hato grande colgado al hombro, a modo de los lienceros que venían al pueblo a vender sus telas, pensamos que habría venido a por las cosas de más valor. La puerta quedó entre abierta, el precinto roto y el candado y la cadena colgando de por hierros.

Tiempo después, lo volvimos a ver, pero no llevaba nada; la puerta la dejó cerrada, con su correspondiente candado y cadena.

El tiempo iba pasando, y supimos, por oídas que él tenía relaciones (en la cárcel) con una enfermera y así era.

En dos ocasiones, los vimos llegar en una furgoneta blanca (ella con el uniforme de enfermera) y adentrarse en la casa. Lo sorprendente fue, que saludó a algún vecino que vio en la calle, todo lleno de alborozo, de alegría, como si nada hubiera pasado. Y lo vergonzoso, que ninguno le rechazó el saludo. ¡Todo como si nada hubiera pasado!. Yo, por curiosidad, lo vi a través de los cristales de mi ventana.

Por ciertas circunstancias de la vida, tuve ocasión de conocer a una cuñada: esposa de un hermano. Ésta me comentó que su cuñado tenía pareja desde hacía mucho tiempo, y que no quería tener descendencia con ella para evitar que pudieran decirle que eran hijos de un asesino y que a su esposa la había matado porque no quería tener hijos de un gitano. Y eso fue un agravio muy grande para todos ellos.

A mí no me cuadran esas razones: Angelitas se casó muy enamorada, aun sabiendo que era gitano, prueba de ello es que dejó a su novio, para querelo a él a pesar de su familia. Quiero recordar, de una forma muy lejana que, en la visita que me hizo poco antes de morir, me dijo que ella podía tener hijos si se operaba, pero que le daba mucho miedo. Esto, al día de hoy, no es comprensible, porque esas operaciones son muy frecuentes y relativamente sencillas: Pero si tenemos en cuenta que, al menos, hace sesenta y seis años que se casaron, no era tan fácil.

Lo último que supe de él, fue que murió en la residencia de Güejar Sierra.

Muchos años después de la muerte de Angelitas, sentí la necesidad de buscar a alguien de su familia; concretamente dar con el so-

brino que la acompañó cuando ella volvió después de quererla asfixiar con la almohada.

Era obvio que la otra hermana habría muerto también. Su único hermano, padre de éste sobrino, según ella me dijo, viví entonces en Almería.

Los únicos datos que tenía de él era el primer apellido y que trabajaba en hacienda; pero aún así hice todas las averiguaciones posibles. Y nada de nada.

Fui a La Chana, su barrio, con la esperanza de que alguien me dijera algo; la esperanza de encontrar a alguien que los hubiera conocido. Pero aquello no era La Chana que yo recordaba, ni tan siquiera recordaba el nombre de la calle donde vivieron: Solo que entramos por la antigua carretera de Málaga. Di vueltas y más vueltas, fijándome en todo, a ver si veía algún detalle que me trajera a la memoria algo en concreto; pero nada de nada.

Pregunté en algunas tiendas de comestibles que vi más pequeñas, más antiguas: Nadie sabía nada. Me fui a la parroquia (Santa María Micaela) con la ilusión de que el párroco supiese algo de esta familia, pero los párrocos cambian, los vecinos cambian o se mueven, los barrios crecen y se transforman. Nada es igual; Todo cambia con el tiempo. Lo que nunca cambia son los hechos y sus consecuencias.

Aún así, no me rendí: Hice también algunas averiguaciones, aunque infructuosas, en el Registro Civil de Granada. Y así, nunca supe nada más de esta familia.

Aquí quedó cerrada ésta historia. Pero en el transcurso de los años, desde el comienzo a mí búsqueda de algún familiar, tienen lugar unas circunstancias dignas de una película de suspense, que me conecta de nuevo a lo vivido.

A fin de no alargarme, lo dejo para el próximo número de esta revista.

Liverata Fuentes



A Huétor Vega

Yo me vine a Huétor Vega
sin saber que me esperaba
y sin conocer a nadie
con expectación me plantaba.

Estuve yo algún tiempo,
que sólo venía a dormir
porque a mis padres mayores
me los dejé en Alhendín.

Empecé a conocer vecinos
y poco a poco asumí,
que este iba a ser mi pueblo
y que muy agusto iba a vivir.

Fueron pasando los días
y embarazada quedé
y con visitas a la matrona
con muchas madres hablé.

Cada una cuenta su historia
y nos dimos a conocer
cuantos recuerdos bonitos
que con ellas encontré!

Y nació mi bonita Helena
y a la pediatra yo entré
y estaban todas las madres
con las que amistad entable.

Y de mi Jose embarazada,
mi experiencia repetí
en la matrona y pediatra
nos volvimos a encontrar allí.
Luego comenzó el colegio
y a muchas más conocí
y se fue tejiendo una red
de la que ya no salí.

Con mis niños bien pequeños
a la Rondalla yo entré
y uno tras otro, los cuatro,
fuimos entrando, ¡qué bien!

Éramos una gran familia
a la que la música unía
cada uno con su credo
y aquí estamos todavía.

Cuantos momentos bonitos
con mis vecinos viví,
muchos ya se han marchado
y han dejado de sufrir.

Hoy un recuerdo querido
a mi Carmela y José,
a mi Paquita y Aurelio
y al carpintero Miguel.

A mama Anica y a mama Chon
y a mi Juan el de los hierros
y a mi Carmina querida
que yo nunca olvidaré.

Y fué este bonito pueblo
el que a mí bien acogió
al que tanto yo le debo
y donde quiero vivir yo.

Conchi García Ortega

2ª parte Libro de la Cofradía del Santísimo Rosario

En la revista “Huétor Vega Gráfico” del año pasado de 2023, expuse en un artículo, la primera parte de la historia y cuentas de esta Cofradía desde su fundación 7 de abril de 1641 hasta 1706. Ahora expongo la segunda y última parte:

Desde 1706 hasta 1786 no hay ningún documento, que haya visto, de dicha Cofradía, desconocemos las razones de este intervalo. Lo que si se da a entender a continuación, es que la Cofradía estaba “olvidada” y que el beneficiado, don Pedro Tobar y Alborno halló en el archivo un libro trasapelado... y es a partir de esta fecha de 1786 cuando se retoman las actividades de la Cofradía.

Libro de la Cofradía del Santísimo Rosario del lugar de Guétor de la Vega, revalidada por el M. R. P. Pdo. Fray Pedro de Acosta Capp. Del Santísimo Rosario.

En Sta. Cruz la Real de Granada. Año de 1786.

Nos el ministro Fray Francisco de Robles, Prior de este convento de Santa Cruz, Orden de Predicadores, de esta ciudad de Granada, a cuantos la presente vieren, hacemos saber:

Que por parte de los vecinos del lugar de Guétor de la Vega, que está dentro del territorio de este Priorato, se nos ha presentado: Que en la Iglesia Parroquial del expresado lugar se halla erigido un Altar nominado de Nuestra Señora del Rosario, con su respectiva imagen de MARÍA SANTÍSIMA con esta Sagrada Advocación y es el que está al lado del Evangelio más inmediato al Altar Mayor. Así mismo hay en la misma Parro-

quia una Hermandad que llaman de Nuestra Señora del Rosario, la que cuida del adorno de dicho Altar y Santísima Imagen, a quien todos los años celebran una fiesta solemne con Misa, Sermón y Procesión que anda toda la calle Real en el primer domingo de octubre, día dedicado en honor de MARÍA SANTÍSIMA DEL ROSARIO. También se hallan en dicha Parroquia insignias de Cruz, banderolas y competente número de faroles, para sacar el Santísimo Rosario cantando a coros por las calles, los hombres de noche y las mujeres solas en el suyo respectivo en las tardes de los días festivos.

No obstante todo lo referido, de muchos años a esta parte totalmente se ha ignorado en el dicho pueblo el que en la expresada Parroquia se hubiese canónicamente fundado la Archicofradía del Santísimo Rosario hasta el presente tiempo en que el señor Beneficiado actual de ella y de la de Cájara, don Pedro Tobar y Alborno, halló en el archivo un libro trasapelado por el cual consta que en el año de 1641, a siete días del mes de abril, el Reverendo Padre Lector Fray Antonio de Arenas, hijo y morador de este memorado Real Convento fundó la Archicofradía del Santísimo Rosario en la dicha Parroquia de Guétor de la Vega, con Licencia y Mandato del Maestro Reverendo Ministro Fray Francisco de Zayas, Prior entonces de este referido. Y deseando los vecinos del dicho lugar que así jurídicamente se publique para que puedan lograr las muchas Indulgencias, Jubileo y Gracias que por la Santa Sede está concedidas a la Archicofradías del Santísimo Rosario, sobre lo cual nos han hecho eficaces instancias y condescendiendo a ellas, MANDAMOS en virtud de Santa Obediencia al

R. P. Pdo. Fray Pedro de Acosta, hijo y morador en este expresado Convento, pase al dicho lugar y cerciorado de lo que va expuesto, en un Sermón declare públicamente ser cierto que en lo antiguo se fundó la mencionada Archicofradía en la precitada Parroquia. Para que llegue a noticia de todos los Fieles los que podrán hacerse escribir en este libro, que señalo por propio de la Archicofradía, nombrando por primer Capellán de ella a don Salvador Bueno, cura actual de la nominada Parroquia, porque en ella de presente reside. Y para sus ausencias y enfermedades, al ya expresado señor Beneficiado don Pedro Tobar. Y formalice todo lo concerniente a la ya válida existencia de dicha Archicofradía, para lo cual le doy todas mis veces y facultades. En Fé de lo cual lo firmé en este dicho Real Convento. En treinta días del mes de enero de 1.787 años.

Firmado: Francisco de Robles, Ministro y Prior. Rúbrica.

Fray Pedro de Acosta, Licenciado en Sagrada Teología, morador y Capellán del Santísimo Rosario en el Real Convento de Santa Cruz, Orden de Predicadores de Granada.

En vista del decreto que antecede de mi prelado M. R. P. Ministro Fray Francisco de Robles, Prior actual del mencionado Real Convento, obedeciendo como debo su mandato que en él su Reverendísima me intima pase a este lugar de Guétor de la Vega y halle ser cierto que por los años de 1.641 a siete abril, se fundó en su Parroquia la Archicofradía del Santísimo Rosario por el Reverendo Padre Lector don Antonio de Arenas con la licencia del M. R. P. Ministro Fray Francisco de Zayas, Prior entonces del expresado Real Convento, según consta en el libro que

en el decreto anterior se menciona, que ví y leí con todo cuidado y queda custodiado en el archivo de esta Parroquia. Y en vista de que la fecha que expresa la dicha fundación es muy anterior a la Bula del Papa Inocencio II, que llaman Sanativa, dada en Roma en 15 días de junio de 1.679 años, que al folio 4º va aquí inserta, en que su Santidad de “Plenitudine Potestatis Apéndices” sanó todos los defectos “Juris vel Factis” (jurídicos y de hechos) que pudieron haber ocurrido en la Erecciones y Fundaciones de la Cofradías del Santísimo Rosario que se habían fundado en el Orbe Católico hasta el día de la fecha de la citada Bula validándolas todas. Es visto que la expresada Archicofradía de este lugar de Guétor logró este singular indulto de la Silla Apostólica.

Por tanto en el día 27 del presente mes de enero de 1.788, hallándome en la expresada Parroquia hice tocar a sermón a que concurrió lo más del pueblo y patente el Santísimo Sacramento del Altar y descubierta la Imagen de Nuestra Señora del Rosario con el competente número de luces, declaré al auditorio ser cierto que en lo antiguo se fundó en esta Parroquia la mencionada Cofradía que por inacción había llegado a un total olvido.

Y usando de las facultades que me son cometidas en el citado Decreto publiqué por Altar e Imagen del Santísimo Rosario, el que está válida y canónicamente fundada su Archicofradía, el que está al lado del Evangelio y más inmediato al Altar Mayor, explicando en el resto del sermón lo que es la devoción del Santísimo Rosario, sus Indulgencias y Gracias concedidas por la Santa Sede Apostólica a todos los fieles Cofrades que estén escritos en este libro por sus nombres y ape-

lidos.

Dejé así mismo, en dicho Altar, una estampa grande de Nuestra Señora del Rosario y Nuestro Padre Santo Domingo hincado de



rodillas recibiendo el Santo Rosario de mano de la Virgen Soberana, orlada de los quince Misterios del Santísimo Rosario. Porque así está mandado por el R. P. Ministro General de nuestra Sagrada Orden de Predicadores en quien residen todas las facultades de la Silla Apostólica para todo lo respectivo al Santo Rosario y sus Cofrades. También dejé en dicho Altar un Sumario de todas las Indulgencias y Jubileos que pueden lograr todos los Fieles Cofrades de ambos sexos. Y así

mismo una tablilla para que a todos conste que el Altar del Santísimo Rosario es privilegiado de Ánima perpetuamente por los señores Sacerdotes Cofrades que celebren en cualquier día aunque la misa no sea de Réquiem.

Otro sí, nombré por primer Capellán de esta Archicofradía al señor don Salvador Bueno, cura actual de esta Parroquia. Con todas las facultades que le son concedidas, para que dentro del territorio de este lugar, pueda bendecir Rosarios, Rosas, Candelas y escribir en este libro los nombres de los Fieles de ambos sexos que lo pidieren y los de los Difuntos, por quienes se lo suplicaren. Pues rezando el Santo Rosario por Ellos, si están las Almas en el Santo Purgatorio, les aprovechará para alivio de sus penas, como si ellos lo rezaren. Y para sus ausencias y enfermedades nombré por 2º capellán al señor don Pedro Tobar Albornoz, Beneficiado, con las mismas facultades.

En el caso de fallecer o ausentarse de este pueblo, con ausencia perpetua del dicho señor Capellán don Salvador, deberá entregar este libro al dicho señor Beneficiado don Pedro Tobar para que en nombrando nuevo Párroco lo remita al M. R. P. Prior de la Santa Cruz, para que lo nombre por primer Capellán, pues éste debe residir en este dicho pueblo.

Así mismo, declaro que está mandado por los Reverendísimos Padres Generales de la Orden que los libros de las Cofradías fundadas en las Parroquiales se envíen todos los años al Convento más inmediato de la Religión para que los respectivos Padres Priors, confirmen e incorporen los Cofrades escritos en ellos con los que están escritos en los

libros de las Cofradías fundadas en sus respectivos Conventos.

Toda la cual revalidación de esta Archicofradía por mí publicadas y aquí firmada se debe entender con la protesta pública que aquí hago de que si en algún tiempo en este lugar se fundaren Conventos de Religiosos de mi Sagrada Orden y Religión, ipso facto (en el acto), ipso iure (de pleno derecho), se entienda trasladada esta Archicofradía y todo lo perteneciente a ella al dicho Convento si se fundare, porque así está concedido por la Santa Sede a dicha mi Sagrada Religión.

En Fé de lo cual lo firmé en este mencionado lugar de Guétor de la Vega, en 28 días del mes de enero de 1.788 años.

Firmado: Fray Pedro de Acosta, Prelado Pro-Notario y Capellán del Rosario. Rúbrica.

A continuación está la Bula del Papa Inocencio XI que llaman “Sanativa”. En latín.

La firma de su publicación es del día 15 de junio de 1679, año tercero de su Pontificado. Constituciones de esta Santa Cofradía en la forma que se hicieron y confirmaron por autoridad Apostólica en Colonia a 8 de septiembre de 1.475 años.

Constitución 1ª: Cualquier persona pueda entrar en esta Cofradía haciéndose escribir en su libro por quien tenga autoridad para ello, sin obligación a pagar cosa alguna, ni por esa razón nadie se lo pueda demandar ni pedir. Y así lo confirmaron después y mandaron León X, Bula Pastoral Externi y San Pío V, Breve Inter desiderabilia, pero se puede recibir lo que voluntariamente quisieren

dar para Nuestra Señora como lo declara León X.

2ª. Cada Cofrade rezará a la semana el Rosario entero o de una vez o de muchas y ayudará la Vigilia del Glorioso Santo Domingo, fundador de esta Santa Cofradía.

3ª. El Cofrade, que por negligencia, ocupación u olvido no rezare dicho Rosario, se priva en dicha semana de los bienes espirituales que hacen los Cofrades por todo el mundo.

4ª. El Cofrade que por causa legítima hace que otro rece en su lugar dicho Rosario a la semana, goza dichos bienes en ella.

5ª. Si alguna persona quisiere rezar el Rosario por el Alma de algún difunto, lo hará asentar en el libro de la Cofradía, si no lo estaba antes. Y rezando el Rosario por él le aprovechará por la participación de los beneficios de la Cofradía para salir del Purgatorio.

6ª. Cualquier persona que entrare en esta Cofradía será participante de las buenas obras y méritos personales de los demás Cofrades, entre los cuales hay participación recíproca y para ello es menester rezar el Rosario entero a la semana.

7ª. También se ordenará que en dicha Cofradía haya cada año cuatro Aniversarios en los días inmediatos a la Purificación, Anunciación, Asunción y Natividad de la Virgen, a que asistirán los Cofrades. No obliga hasta que la Cofradía tenga fondos para ello.

8ª. Los Cofrades deben celebrar todas las Festividades de Nuestra Señora la Virgen, con mucha devoción y en especial la Anunciación que es la fiesta principal. Si bien después de hechas esta constituciones se ha instituido por principal el primer domingo de

octubre, el que señaló San Pío V y después confirmaron los Papas siguientes Gregorio XIII y Clemente VIII. También deben asistir a las procesiones de los primeros domingos de mes y las fiestas de la Virgen por las muchas indulgencias que tienen. Advirtiendo en fin que ningunas de estas constituciones obliga a culpa grave ni venial, aunque todas se deben cumplir.

Asiento de los nombres de los Cofrades del Santísimo Rosario:

Como Prior que soy de este Real Convento de Santa Cruz, Orden de Predicadores de Granada, ADMITO por Cofrades a todos los hermanos escritos en este libro, de ambos sexos, hasta el día de la fecha. Para que gocen del tesoro de Indulgencias concedidas a la Cofradía del Rosario.

Así mismo, estando vacante el empleo de Capellán del Rosario de este lugar de Huétor Vega, por la autoridad de mi oficio nombro por Capellán del Rosario al señor don José Martínez, presbítero y cura del dicho lugar, con facultad de escribir Cofrades y Bendecir Rosarios, Rosas y Candelas, y le encargo "In visceribus Jesuchristi" promueva tan sagrada devoción, sacando el Rosario y explicando sus misterios para el gozo de las Indulgencias y Privilegios.

Y así mismo, haga traer este libro todos los años ante el Real Convento para que el reverendo Padre Prior los apruebe, como está mandado. En Fé de lo cual lo firmo en dicho Convento. En 13 de septiembre de 1.805. Registrado al folio 30.

Firmado: Fray Miguel Guillén, Capellán del Rosario y Pro-Notario.

Firmado: Fray Nicolás Fernández, Prior.

Cofrades:

Don Salvador Bueno, cura de este lugar y Capellán de esta Cofradía.

Don Josef Ruiz y doña Ana Ruiz, su esposa. Josef Ruiz, Antonia Ruiz y María Ruiz, sus hijos.

Francisco de Raya, Juana Flamín, doña María Barranco, Francisca Toledana, Rosalía García, Alfonso Peña, Melchora Salmerón difunta, Gabriela Higuera difunta, Francisca Higuera difunta, Carlos Higuera difunto, María Molina difunta, Agustín Higuera difunto, Francisco Serrano, Leonor Romera, Francisco Guerrero difunto, Andrea Sánchez difunta, Cristóbal Romera difunto, Ana Guerrero difunta, Lucía guerrero difunta, Vicente Ruiz, Josef de Reyes, Antonio Muñoz, José Velázquez, Josef López, Melchor Guerrero, Juan Fernández, Antonio Navarro, Josef Romera, Juan García Martos, Antonio García Martos, Felipe González, José Romero, Antonio Ruiz, Josef Arenas, Francisco Romero, Antonio Arboleda, Josef del Paso, Manuel Molina, Manuel Pérez, Vicente Vilchez, Agustín Martín, Francisco Arboleda, Roque Cara, Josef Martín menor, José Martín mayor, Diego de Reyes, Luis Chacón, Pedro Fernández, Domingo Padilla, Antonio Guerrero, Josef Jiménez, Bernardo García, Juan García, Antonio Velázquez, Emeterio, Antonio Martín, Vicente Calvente, Salvador Pareja, Mateo Navarro, Francisco López, Vicente Velázquez, Francisco Luis López, Manuel Guerrero, Antonio de Reyes Fernández, Antonio de Reyes Cano, Pedro de Molina, Antonio de Reyes García, Francisco Fernández, Antoni Velázquez Casares, Salvador García, Cecilio Padilla, Francisco García Martínez, Alfonso García Martínez, Antonio González, Francisco Muñoz, Josef Ramírez, Josef García Oliveros, Diego Arquelladas y Gabriel Ferrol.

En Cabildo celebrado por los Cofrades y Hermanos de Nuestra Señora del Rosario de la Hermandad que se sirve en te lugar de Huétor Vega, en 2 de mayo del presente año de 1.824, con asistencia del señor cura Párroco de la Iglesia de dicho pueblo y de mí el secretario de la Hermandad. Se acordó por común consentimiento y a propuesta del dicho señor cura, que para renovar el Celo y Devoción del Santo Rosario de la Santísima Virgen, que el trastorno de los tiempos que tan abundantes han sido en calamidades y falsas doctrinas y libertinaje, que había hecho como perderse esta Hermandad y devoción. Se hiciese presente el muy Reverendo Padre Prior del Real Convento de Santo Domingo de Granada, por medio del Mayordomo nuevamente nombrado, Francisco Parrón este libro y la reformatión de esta Cofradía, con una razón de los cofrades que últimamente se hayan incorporados. Para que enterado por el de su institución, por el P. M. Francisco de Robles, Prior que fue del dicho Convento, Bula Pontificia y nombramiento que se hizo de Capellán y segundo de la dicha Cofradía y de las facultades que se le concedieron de bendecir Rosarios y demás funciones correspondientes a su oficio. Como también de la participación de Gracias e Indulgencias para los Cofrades del citado pueblo. Tenga a bien renovar el nombramiento de Capellán primero y segundo en el señor cura que es o fuese y en otro eclesiástico que vive en este pueblo, que lo es don Francisco Velázquez, para que en ausencias y ocupaciones del dicho señor cura pueda servir el oficio de tal Capellán, incorporar a los Cofrades y darles la participación que antes se les concedió, como consta en este libro.

Cuya súplica hace esta Hermandad al

dicho M. R. P. Prior con todo rendimiento para que de este modo se consiga el aumento del Culto y Devoción de la Santísima Virgen y se Gloríe a Dios Nuestro Señor. Y para que así conste el señor cura como presidente del citado Cabildo y yo el infrascrito secretario, que fui presente.

Firmado: Francisco Vidal y Garzón, cura.

Firmado: Ramón Fernández, secretario.

Como Prior que soy de este Convento de Santa Cruz la Real, Orden de Predicadores de esta ciudad de Granada, admito a todos los fieles de ambos sexos escritos hasta este día de la fecha del libro, por Cofrades del Santísimo Rosario y al Gozo de todas las Gracias concedidas por los Sumos Pontífices,

Indulgencias y Remisiones de pecado. Y celebrando el Fervor y Celo de los señores curas, mayordomos y hermandades de dicha Cofradía, nombro por primer Capellán del Santísimo Rosario al señor cura actual y que por tiempo fuere de la iglesia parroquial del lugar de Huétor Vega. Y por segundo Capellán, por ausencias y enfermedades a don Francisco Velázquez, presbítero. Y doy a ambos facultades para que puedan admitir y escribir por cofrades en este dicho libro, a todos los fieles de ambos sexos que se lo pidieren, así vivos como difuntos. Y de bendecir Rosarios, Rosas y Candelas, para la hora de la muerte, en todo el distrito de su jurisdicción, Y les ruego y encargo “In Viseribus Jesu Christi” que se apliquen con el mayor esmero a sacar el Santísimo Rosario por las calles y plazas de dicho pueblo. Predicando sus Soberanos Misterios y explicándolos con ejemplo y doctrina a honra y gloria de Dios Nuestro Salvador y de su Santa Madre la Reina del Sacratísimo Rosario.

Dado en Granada, a 23 de mayo de 1.824
 Firmado: Fray Juan Morón, Padre Prior.
 Firmado: Fray Vicente Barrientos de Quirós,
 Prelado y Capellán.

Razón de los Hermanos y Hermanas que existen hasta el presente año de 1.824, en esta Hermandad de Nuestra Señora del Rosario: Don Josef Pareja, don Josef Ruiz, doña Antonia Arboleda, don Antonio Arboleda, doña María Molina, Ramón Fernández, Antonia Arquelladas, Francisco Rejón, Rosalía García, Antonio Higuera, María Carmen Ortega, Francisco Ferrón, María Criado, Salvador Pareja, María García, Josef Muñoz, María Castillo, Juan García de Quesada, Vicenta García, María Teresa Higuera, doña Josefa Molina, Rosa Santiago, Ana Cruz, María Alcalá, María Guerrero, Manuela de la Fuente, Manuel Muñoz, Isabel Felipe, Alfonso Calvente y Antonia Molina, don Félix Jiménez y su mujer, Luis guerrero Vilchez, Josef Antequera y Ana Guerrero, José Navarro y su esposa, Vicente de Vilchez y Catalina del Castillo, Ana Linares viuda, Cristóbal Muñoz viudo, Gabriel Jiménez y Francisca Pérez, Josef Pérez Vilchez, Josef Cobos y María García, Juan Linares y Francisca García, Salvador Molina y Antonia Anguita, Manuel Carmona y Antonia Hurtado, Juan García González y Rosa Carmona, Antonio Martín y Gabriela Arquelladas, Salvador Pareja y María García, Antonio de Reyes y María Concepción Valdivia, Francisco García Aguilar y Narcisca Ortega, Ana de la Cruz viuda, don José Velázquez y María Romero, Agustina García viuda, María Alcalá viuda, Francisco López y María Teresa Romero, Bernarda Calvente viuda, Francisco Calvente viudo, Antonia Fernández viuda, María Manjón viuda, don Josef Carvelo y doña Josefa Mochón.

Hay otro cuadernillo referido a la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario.

Cuentas de la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario en las que ha sido Mayordomo don Luis Martín, en los años de 840, 841, 842, 843 y 844.

Cuenta de Cargos y Data que yo don Luis Martín doy de los fondos que han entrado en mi poder de la M. B. Hermandad de Nuestra Señora del Rosario, servidera en este lugar de Huétor de la Vega, desde el año de ochocientos cuarenta hasta el mes de febrero de 845. Y en la forma siguiente:

Cargos.

Primeramente me hago cargo de setecientos cuarenta y dos reales cobrados de luminarias y asientos de hermanos en los referidos años como consta del libro cobratorio... 742 reales.

Es más cargo, treientos veinte y un real que ha importado la limosna de las cinco pascuas correspondientes a los cinco años de estas cuentas... 321 reales

Total: 1.063 reales

Y por no haber más partidas de cargo que las anotadas pasadas, la cuenta de su distribución en la forma siguiente:

Data.

Primeramente son data ciento ochenta reales pagadas por los derechos de las cinco funciones de Candelaria de los referidos años... 180 reales

Es más data, ochenta y cinco reales pagados por las cinco velas de Candelaria de cinco funciones... 85 reales

Es data, cuarenta reales pagados por cinco pares de pichones en los referidos años... 40 reales

Es data, ciento cuarenta y cuatro reales pagados por las funciones de la Asunción de Nuestra Señora... 144 reales

Es más data, doscientos veinte y ocho reales gastados en cera en tres recibos que ha presentado... 228 reales

Es data, ciento y dieciocho reales y 26 maravedís gastados en cera que compró al tío Sevilla... 118 reales y 26 maravedís.

Es data, ciento treinta reales gastados en cera como consta del recibo que acompaña a estas cuentas... 130 reales

Es más data, ciento dos reales y dieciséis maravedís gastados en cera como consta del recibo que acompaña a estas cuentas... 102 reales y 16 maravedís.

Es data, treinta y un real pagados por la composición de las andas de la Virgen... 31 reales

Es más data, seis reales gastados en una cesta y adorno para ella... 6 reales

Total data: 1.065 reales y 8 maravedís.

Y por no haber más partidas de data que las anotadas se pasa a formar resumen de todo con la particularidad que corresponde en la forma siguiente:

Cargo: 1.063 Data: 1.065 y 8 maravedís.

Alcance a favor de la Hermandad: 2 reales y 8 maravedís.

Cuya cuenta declara el Mayordomo haberla hecha bien y fielmente, sin agravio de parte alguna contra la referida Hermandad, salvo yerro de pluma o suma, que si lo hubiere se deberá de saber siempre que se advierta. No firmó por no saber escribir, a su ruego lo firma el secretario de dicha Hermandad, en Huétor de la Vega a 8 de febrero de 1.845.

Por don Luis Martín Mayordomo de esta Hermandad, Ramón Fernández.

Hay varios recibos de compra de cera por el Mayordomo y firmadas por el que la sirve Francisco Sánchez.

Hay otra hoja con anotaciones del pago de cuotas anuales de los Hermanos de la Cofradía.

Otra cuenta que don Salvador Molina, mayordomo de Ánimas, de la cera que va de año a la Iglesia para las misas de este año de 1.846. Da una libra por mes.

Y esta es la última anotación del libro de la Cofradía.

Huétor Vega, marzo de 2024
Gregorio Cervera Mercado

CECILIO RECUERDA A SUS PADRES

Siempre que escribo para esta revista quiero hablar del pasado de Huétor, de sus vecinos, de sus tradiciones, de su forma de vida... y busco dentro de mi familia y conocidos alguien que pueda contarme todas estas cosas. Desgraciadamente cada vez van quedando menos personas capaces de recordar aquellos tiempos.



Pienso en Cecilio García y voy a buscarlo a su casa. Ya tiene 87 años cumplidos y anda con dificultad, pero todavía guarda en su memoria muchos recuerdos de cómo se vivía en los años duros de la posguerra.

Hablamos de sus padres, Cecilio y Concha, que vivían con sus siete hijos en el Callejón de las Pitás. El padre trabajaba escamujando parras y olivos, oficio que heredó su hijo Antonio, hermano de Cecilio, y en invierno mataba marranos. Pero una de sus aficiones preferidas era hacer escobas de rama, para ello salía al campo en busca de la retama que era el material del que estaban hechas. Así lo vimos un día de primavera del año 82 enseñándole el oficio a su nieto.

Su mujer Concha descansaba en su patio al frescor de las macetas recién regadas del jardín. Con el gatito durmiendo a sus pies.

Gran mujer la Concha de Cecilio y muy graciosa, tenía mucha chispa. De soltera y recién casada trabajó en el hotel Carmen y años después le preguntaban: “¿Concha ya no trabajas en el hotel?” Y ella contestaba con su gracejo: “Cómo coño voy a trabajar con tantos niños, ¡qué pollas! ¡las cosas que tiene la gente!”

A Cecilio, aún hoy, le encanta recordar a sus padres, y nos cuenta que en aquella época el campo era su principal medio de vida. Recuerda todas las hierbas que recogían ante la escasez de mejores alimentos: los jaramagos blancos y los cardillos para el cocido, las collejas, muy ricas en tortilla, que encontraban tras las lluvias primaverales cerca del cortijo “El Corzo”, espárragos trigueros, hinojos para los potajes, tomillo, romero, orégano



para aliñar las aceitunas, manzanilla para las infusiones, alcohol de romero para darte frías contra los dolores de reuma; sin olvidar la cola de caballo que encontraban a la orilla de ríos y acequias y que secaban para el dolor de riñones.

También buscaban endrinas para hacer pacharán y en otoño el falso azafrán al que quitaban los pétalos, echándolos en un bote



abierto que cerraban cuando estaban secos. En otoño buscaban bellotas dulces y castañas que asaban al calor de la lumbre. Moras, majoletas, higos, membrillos, granadas... frutos silvestres para paliar las hambres de posguerra.

Ya me despido de Cecilio, al que quiero mucho, pues lo dejo descansar ya que mañana madruga para ir al Centro de Día, donde disfruta con la compañía de sus amigos.

Inmaculada Reyes Herrera

Bar La Corria

Especialidad en: Caracoles
Manitas de cerdo
Patatas con ajos

Tls. 958 043 595
685 603 900

C/. Maestro Pedro Fernández, 22
18198 Huétor Vega

¿A qué jugabas cuando eras chavea?

Otravez más, el grupo de Facebook "Noeres de Huétorsino..." aparece en esta revista. Una forma tan buena de compartir entre vecinos y vecinas.

Recojo aquí lo que pasó el 1 de diciembre de 2023, tengan en cuenta que es una conversación en una red social, se ha editado un poco para facilitar la lectura, pero se intenta conservar la espontaneidad de la conversación...

Victoria Elia Jimenez Garcia LA Trastienda

A la LATA...



Ángel Moreno

La lata (como el pillapilla, pero mejor, porque si te despistabas tenías que saltar dos hazas a recoger la lata de la patá que le habían dado, y te la seguías quedando)

Las bolas (no digo el hoyo, que también se jugaba con "canicas"): hacías una raya larga en la tierra (ya no hay tierra en los coles para jugar a esto), y luego otra chica con cuernos. Apostábamos las bolas, y nos íbamos a clase peleaos día sí día no.

La lima: por esto hoy día habitan encarcelado a nuestros paes. Parecido a la rayuela, pero con un cacho de ferralla. Se jugaba cuando el barro estaba bien porque había llovido.

Carlos Antonio Pimentel Gallegos

También llovía más antes y muchísimas calles sin asfalto

Mari Gijón Campoy

A la rayuela a la comba al pañuelo y muchas cosas más

La Chinki Remolino

Donde yo crecí, enfrente de mi casa estaba la de mi abuelo, en verano tomaban el fresco en la puerta mi madre y mis tías mientras todos los primos jugábamos en mitad de la carretera al poli-caco, a la pelota, al elástico.... Hoy hay que pensárselo y mirar muy bien antes de cruzar.

Ahora vivo en el barrio Caicena o el de las casa nuevas y he de decir que es de los pocos sitios de Granada que aún conserva esa esencia y donde aún se ven niños jugando en la calle.

Luisa Del Paso Jimenez

A las chinas, que se jugaba con 5 piedras del mismo tamaño más o menos que se tenían que ir recogiendo de determinadas maneras mientras echabas una por alto

Olga Calvente

A la lata, al churro picoterna al uno, al escondite, a la rayuela, al quema, a la goma elástica, a los chinos, a los cromos, a los recortes, a Marco polo, a polis y cacos, a la tinieblas, puffff se me olvidan muuuchos seguro!

Montserrat Pérez-Rejón Velazquez

El quema después de comer hasta q llegaban las clases de la tarde!! Me encantaba

Maria Del Carmen Triviño

Sería largo de contar jugaba a muchos „sobre todo a policías y ladrones „al quema y anda que a la limajjj„y así un largo etc,etc, como disfrutábamos la niñez

Ángel Moreno

San-ken-fú!!! ¿alguien se acuerda???

Yo tengo una teoría, porque entonces había un niño chino en Huétor...

La gente de Graná le decía "piedra-papel-tijera". Pero en Huétor era sankenfú

Victoria Elia Jimenez Garcia LA Trastienda

Siiiiii es verdad SAN-KEN-FU

Inma Reyes Herrera

Yo jugaba al escondite o al pilla pilla, , al pollito inglés pero ni la goma ni las chinas eran lo mío.Una pq había que dar muchos saltos y soy "pesetilla" y las otras, a las chinas, había que tener mucha rapidez,y eso que a mi abuelo le decían Frasquito " El chino" Pero a mi se me escapaban.por los dedillos Lo mío siempre ha sido la contemplación☒ Una vez jugué a la gallinita ciega y me comí una esquina, todavía tengo la cicatriz.☒

Clemente Martín Reyes

Policia y ladrones y a los trompos

Francisco Santiandreu

A las canicas, a churro,pico y terna. A la lima. Al pañuelo. A guerras de piñas. A la llevas

Nieves Martín

A los cromos y a la rayuela.

Andres Quiros

Aunque suene bruto, jugábamos a las guerras de pavilos. Cuando desgranaban el maíz juntábamos los pavilos y hacíamos dos bandos...el resto se puede imaginar. Los pavilos también los

usábamos para hacer helicópteros clavando en la cola dos plumas de gallina o paloma.

Clemente Martin Reyes

A las 1 Salta mi mula y 1 - 2 - 3 pollito inglés

Trinidad del Ojo

A policías y ladrones, a la barde a la rayuela y a más juegos.

Montserrat Pérez-Rejón Velazquez

A la rueda!! Flor del romero!! A la chata piringüela!!

Yolanda Bonal Alguacil

A los cromos! Nos pasabamos horas en cualquier banco o en el patio del cole jugando y coleccionandolos . Se jugaban ahuecando la palma y quien ganaba se los quedaba. Y cuando te daban las abuelas un duro íbamos a comprarlos y a chulear de cromos nuevos. Y a los trompos! Ahora se ven algunos niños jugando...

Miguel Angel Jimenez Bueno

A las bolas

Miguel Jimenez Sola

A las cajillas, las bolas, a los plasticos, chicle, naclé y chocolate, al látigo, esa que se cantaba «ahí va mi Gavilán con cuatro uñas de gato, como no me traigas carne, las orejas te las saco», al abejorro, a indios y vaqueros. A las guerrillas a pedradas limpias con los de la calle en el zute, Etc.

Rosarito Castro

Al Antón pirulero, al escondite

Mari Angustias Jimenez

Al pañuelo, a la gallinita ciega, a reloj - reloj, a la llevas

Ana Jaimez Lopez

También he jugado a el pañuelico y la barde con una pelota. No se como se escribe

Carlos Antonio Pimentel Gallegos

A la lima. Una variante de la rayuela. Se dibujaba después de la lluvia con una gavilla o hierro después de haber llovido. La mayoría de las calles no estaban asfaltadas

Jose Luis Zafra García

Al tute

Ana Garcia

Al quema, al pañuelico, a la rueda, a la rayuela, a la goma, a la lata, policías y ladrones, los cromos..... Jugabamos mucho en la calle

Ana Durazno

A la rayuela, a la goma, a los países

Santi Arquelladas

Al conejo de la suerte!!!

Emilia Linares

A muchos juegos, estábamos siempre entretenidas a parte de todos los que habéis comentado yo jugaba también a la zorra va por el monte

Rosa Del Ojo Tamayo

A la balde, a las chinas, a la gallinita siega, la goma, y estaban todas las calles con niños y teníamos pocos recursos y lo pasamos muy bien

Maria Cristina Girela Reyes

Los de la Casería que son de los 80-90s jugábamos a tirarnos piedras en la era, hacer cabañas en los árboles, tirarnos con las bicis por los terraplenes ,explorar sitios abandonados, al platanito, a tirar petardos, a los recreativos de en frente de la Paquita de la Luz...Sobre todo las pandillas inventábamos cualquier cosa en un descampado Y eramos muy felices con poco. Creo que hemos sido la última generación que ha disfrutado de la verdadera calle.

Pilar Cortés Perea

A los cromos

Jordana Reyes Nieto

Al pilla pilla

Celia Ruiz

A la balde , rayuela ,al quema

Inma Martín Fernandez

Rayuela, la lata, churro picoterna...

Maria Estrella Rodriguez Marin

Al cortahilos,era el pilla pilla y una niña se cruzaba y debías de seguir a quien cortaba el hilo

Sonia CG

A las tinieblas....era como al escondite pero a oscuras....la lata, la goma, rayuela, el quema, al reloj reloj...la gallinita ciega.... etc etc

Armando Mochon Romera

Al teto XDXXD

Agustin Molina Jimenez

Cómo se ha perdido todo con el tiempo

Pilar Perez Velazquez

A mi me gustaba mucho los cromos, además, sentada en los escalones de las niñas, en las escuelas de abajo, la latilla para los cromos, el trabajo que costaba conseguirlos. Ahora cuando veo una latica, me vuelvo loca. Las de Atrix gustaban mucho, aunque fueran del mismo formato que la Nívea.

Francisco Molina

Bonita iniciativa. Es complicado que los niños de hoy día puedan entender lo bien que lo pasábamos con nuestros amigos del barrio, jugando toda la tarde en la calle, con nuestra merienda de pan con chocolate o con aceite y azúcar. Entonces no había videoconsolas y la tele solo tenía dos canales en blanco y negro. En los años 60 y 70, aparte del fútbol, jugábamos a clásicos como “resconder”, pillar, el látigo, tú la llevas, pollito inglés, las bolas, la lima, “las cajillas”, la teja, el trompo, la pídola, “a la una salta mi mula”... sería interesante hacer una puesta en común con las reglas de los juegos y hacer una especie de ginkana con los alumnos del colegio.

Mati Del Paso

Al salto de la Paloma, lunes, martes... En una hoja de cuadricos jugábamos a los barquitos (hundir la flota). Cuando mi papá regaba la haza nos hacía un barquito de juncos y navegaba por los surcos.



Doña Juana Restaurante



- Pollos asados
- Pizzas
- Bocadillos
- Comidas caseras
- Barra de verano
- Terraza
- Barbacoa
- Parque infantil



Telf. 958 50 14 18

Avda. Doña Juana, 9
18198 HUÉTOR VEGA

www.donajuanarestaurante.com



GRACIAS HUÉTOR VEGA

Marios Guerra

CAFETERÍA • PIZZERÍA • RESTAURANTE



Carnes a la brasa, Pizzas, Pastas, Desayunos, Churros...

Tlf. Reservas: **858 10 77 87** - Avda. de Andalucía, 164 - HUÉTOR VEGA
restaurante@mariosguerra.com www.mariosguerra.com